
This is the **published version** of the bachelor thesis:

Domínguez Hernando, Elena; Stampa García-Ormaechea, Maria Guiomar, dir.
Interpretación simultánea : el camino hacia la profesionalización. 2016. (1202
Grau en Traducció i Interpretació)

This version is available at <https://ddd.uab.cat/record/160712>

under the terms of the  ^{IN}
COPYRIGHT license

FACULTAT DE TRADUCCIÓ I D'INTERPRETACIÓ

GRAU DE TRADUCCIÓ I INTERPRETACIÓ

TREBALL DE FI DE GRAU
Curs 2015-2016

INTERPRETACIÓN SIMULTÁNEA
El camino hacia la profesionalización

Elena Domínguez Hernando
1329920

TUTOR/A
María Guiomar Stampa

Barcelona, Juny de 2016



Datos del TFG

Interpretación simultánea: el camino hacia la profesionalización
Interpretació simultània: el camí cap a la professionalització
Simultaneous interpretation: the path towards professionalization

Autor/a: Elena Domínguez Hernando

Tutor/a: Guiomar Stampa

Centro: Universidad Autónoma de Barcelona

Estudios: Traducción e interpretación

Curso académico: 2015-2016

Palabras clave

Interpretación de conferencias, interpretación simultánea, competencias, cognición, modelos, memoria, división de la atención, comprensión, producción, discurso, segmentación, información

Interpretació de conferències, interpretació simultània, competències, cognició, models, memòria, divisió de l'atenció, comprensió, producció, discurs, segmentació, informació

Conference interpretation, simultaneous interpretation, competences, cognition, models, memory, multitasking, comprehension, production, speech, segmentation, information

Resumen del TFG

Este TFG se inicia en el estudio académico de la interpretación de conferencias, concretamente en la modalidad de simultánea. Para ello, se empieza siguiendo el recorrido de las investigaciones que se han realizado al respecto a lo largo del siglo XX y se analizan las competencias que deben estar presentes en el perfil de un intérprete. Asimismo, se estudia la relación que tienen dichas capacidades con el proceso cognitivo que se da en las diferentes fases de la interpretación simultánea y se realiza una descripción detallada de dicho proceso siguiendo diferentes modelos teóricos y científicos. Para terminar, también se habla de las influencias de carácter externo e interno que repercutirán de algún modo en la actividad interpretativa y, por extensión, en su resultado. Este trabajo pretende hacer un análisis de todos aquellos aspectos de la interpretación que no se ven, pero que son esenciales para que ésta se desarrolle con éxito.

Aquest TFG s'inicia en l'estudi acadèmic de la interpretació de conferències, concretament en la modalitat de simultània. Amb aquest motiu, es comença seguint el recorregut de les investigacions que s'han realitzat al respecte al llarg del segle XX i s'analitzen les competències que han d'estar presents al perfil d'un intèrpret. Així mateix, s'estudia la relació que tenen aquestes capacitats amb el procés cognitiu que es desenvolupa en les diferents fases de la interpretació simultània i es realitza una descripció detallada d'aquest procés seguint diferents models teòrics i científics. Per acabar, també es parla de les influències de caràcter extern i intern que repercutiran d'alguna manera en l'activitat interpretativa i, en conseqüència, en el seu resultat. Aquest treball pretén fer un anàlisi de tots aquells aspectes de la interpretació que no es veuen, però que són essencials perquè l'activitat es desenvolupi amb èxit.

This End of Degree Paper intends to do an academic study about conference interpretation, specifically about simultaneous interpretation. For this purpose, it starts following the path of several investigations carried out during the 20th century. Moreover, it analyses the competences that an interpreter should have in his profile. In addition, this EDP focuses on the relation between these capacities and the cognitive process that takes place in every phase of simultaneous interpretation. The process mentioned is described in detail in accordance with some theoretical and scientific models. To conclude, this EDP talks about the internal and external influences as well, which will ultimately have an effect on the interpreting activity and, by extension, on its result. Its purpose is to make an analysis of those aspects of interpretation that cannot be seen, but are essential so that the interpreting activity is carried out successfully.

Aviso legal

© Elena Domínguez Hernando, Bellaterra, 2016. Todos los derechos reservados.

Ningún contenido de este trabajo puede ser objeto de reproducción, comunicación pública, difusión y/o transformación, de forma parcial o total, sin el permiso o la autorización de su autor/a.

Avís legal

© Elena Domínguez Hernando, Bellaterra, 2016. Tots els drets reservats.

Cap contingut d'aquest treball pot ésser objecte de reproducció, comunicació pública, difusió i/o transformació, de forma parcial o total, sense el permís o l'autorització del seu autor/de la seva autora.

Legal notice

© Elena Domínguez Hernando, Bellaterra, 2016. All rights reserved. None of the content of this academic work may be reproduced, distributed, broadcast and/or transformed, either in whole or in part, without the express permission or authorization of the author.

Índice

1. Introducción.....	5
2. La interpretación.....	6
2.1. Lenguas de trabajo.....	7
2.2. El mensaje.....	8
2.3. Contexto comunicativo	9
2.4. Código deontológico.....	9
2.6. Breve historia de la interpretación.....	11
2.7. Tipos de interpretación.....	14
2.8. La interpretación como disciplina	16
2.8.1. Corrientes de investigación	18
3. El perfil del intérprete	22
3.1. Análisis de las competencias	22
3.2. Competencias aplicadas a los procesos cognitivos	26
3.2.1. Simultaneidad	26
3.2.1.1. <i>Multitasking</i> o división de la atención	26
3.2.1.2. Pausas y sincronía	27
3.2.1.3. <i>Décalage</i> y segmentación	28
3.2.2. Comprensión.....	29
3.2.2.1. Procesamiento de la información	29
3.2.2.2. La comprensión lingüística	30
3.2.3. Memoria	31
3.2.4. Producción	32
4. La cognición en la interpretación simultánea	34
4.1. Modelos teóricos	35
4.1.1. Seleskovitch	35
4.1.2. Lederer	37
4.2. Modelos científicos	38
4.2.1. Gerver	38
4.2.2. Moser-Mercer.....	40
4.2.3. Gile.....	42
5. Influencias en la actividad interpretativa.....	44
5.1. El discurso	44
5.2. Percepción sensorial	46
5.3. Factores personales	47
6. Conclusión	49
7. Bibliografía.....	53
8. Anexo.....	58

1. Introducción

La interpretación es la gran desconocida entre los estudiantes de las diferentes facultades de traducción e interpretación. Tan solo se tiene la certeza de que se trata de una profesión muy complicada y admirable que solo unos pocos pueden disfrutar. Pero, ¿quiénes son esos pocos? ¿Con qué capacidades cuentan? ¿Han nacido con ellas o las han desarrollado? Miles de preguntas sin resolver que se agolpan en la mente de cualquier persona que muestre interés hacia este fascinante ámbito académico.

Así pues, el objetivo general y básico de este trabajo es desentrañar este misterio y descubrir qué hay detrás de los profesionales que ejercen este trabajo, cómo lo hacen y qué sucede en una cabina de interpretación. En definitiva, qué capacidades o habilidades hay que tener para poder llegar a ser uno de ellos.

En primer lugar, con el fin de contextualizar la profesión, primero se analizarán los aspectos más básicos. Veremos qué se considera interpretación y cómo surgió con el objetivo de satisfacer las necesidades comunicativas en momentos claves en la historia. Se hablará del proceso de «academización» que ha experimentado esta disciplina y cómo ha llegado a ser materia de estudio en muchas investigaciones, tanto teóricas como científicas.

En segundo lugar, nos centraremos en el perfil del intérprete profesional; en aquellas competencias que, según los expertos, debe tener una persona para poder formarse en la interpretación y llegar a vivir de ello. Así pues, analizaremos todas las capacidades que participan en las diferentes fases de la actividad interpretativa. Posteriormente, éstas se aplicarán a diferentes modelos cognitivos que nos enseñarán lo que sucede en el cerebro de un profesional cuando interpreta en la modalidad de simultánea. Asimismo, también se analizarán todos aquellos aspectos que pueden influir, tanto a nivel externo como interno, en esta actividad y cuáles son sus repercusiones.

En conclusión, este estudio ambicioso pretende resolver las preguntas más inmediatas sobre el complicado proceso que desarrollan en segundos e inconscientemente los profesionales de la materia y cómo llegan hasta ese punto. En base a toda la investigación, el objetivo final es averiguar cuál es el

camino hacia la profesionalización y, en definitiva, si el intérprete nace o se hace; se trata de desenmascarar lo invisible a los ojos, pero audible a los oídos.

2. La interpretación

Según la Real Academia Española de la lengua (DRAE, 2016), un intérprete es una «persona que explica a otras, en lengua que entienden, lo dicho en otra que les es desconocida». Ante esta definición un tanto confusa, nos podemos preguntar: ¿qué significa realmente *explicar* de una lengua a otra?

Definir la profesión de los intérpretes es harto complicado. Podríamos decir que un intérprete trabaja con mensajes orales (a diferencia de los traductores) transmitidos en una lengua que comprende perfectamente y destinados a receptores que no poseen igual conocimiento de dicha lengua. La tarea del profesional, por lo tanto, es comprender ese mensaje (con toda la profundidad que se requiere) y retransmitirlo de nuevo oralmente, en un tiempo establecido, a los receptores en una lengua que comprendan de manera activa. Así pues, un intérprete es un puente entre dos mensajes y, por lo tanto, se convierte en un eslabón principal en el contexto comunicativo heterolingüe. Muchos piensan que la actividad interpretativa se basa en cambiar las palabras de un idioma a otro, pero va mucho más allá. Los intérpretes, aparte de usar su riqueza léxica, deben aplicar las gramáticas de los correspondientes idiomas para poder construir frases coherentes y correctas. Por este motivo, entre otros, se dice que la habilidad interpretativa es una consecuencia natural del bilingüismo.

Chernov¹ dijo de la interpretación simultánea:

«I consider simultaneous interpretation as a complex type of bilingual meaning-oriented communicative verbal activity, performed under time constraints and

¹«Considero que la interpretación simultánea es un tipo complejo de actividad verbal comunicativa bilingüe con sentido que se da en unos límites de tiempo concretos con una cantidad de información muy limitada que se procesa a un ritmo supervisado de forma externa». (Traducción de la autora)
Chernov, Gh. V. (1975) «The communicative Situation of Simultaneous Interpretation and message redundancy». *Tetradí Perevodchika* Núm.12. pp. 83-101.

with a strictly limited amount of information processed at an externally controlled pace».

Cabe destacar que los contextos en los que se realiza la interpretación tienen un carácter etéreo, es decir, el principal objetivo es que la conversación fluya como si no hubiese barreras idiomáticas, de manera que el intérprete hace de puente lingüístico y la información que reformula es procesada por los receptores y se «desvanece». Así pues, Otto Kade (1968), el teórico alemán perteneciente a la Escuela de Leipzig, ya dijo que:

- La lengua de salida solo se presenta una vez y por lo tanto no puede volverse a escuchar o analizar.
- La lengua de llegada se produce bajo presión temporal con poco espacio para la corrección o la revisión.

2.1. Las lenguas de trabajo

Los intérpretes trabajan con lenguas concretas que evidentemente conocen y con las que tienen años de experiencia. Un intérprete aprende lenguas desde que es joven y va desarrollando capacidades de comprensión y expresión que le hacen capaz de ser máximo conocedor de dichas lenguas.

La mayoría de veces se trabaja hacia la lengua materna o la lengua activa, ya que se considera que es la única en la que se puede proyectar un mensaje fluido y natural, aunque algunos intérpretes puedan tener más de una lengua activa y dominar a la perfección otros idiomas que no adquirieron en la infancia, normalmente debido a años de experiencia. De esta manera, los intérpretes trabajan con discursos emitidos en lo que se considera una lengua pasiva para ellos, una lengua que conocen muy bien y que pueden comprender perfectamente, pero en la que no se podrían expresar con tanta naturalidad como para interpretar hacia ésta.

La Asociación Internacional de Intérpretes de Conferencias (AIIC) diferencia estas lenguas en A, B y C y plantea la siguiente clasificación²:

² Asociación Internacional de Intérpretes de Conferencias. AIIC. 1998-2016. [en línea] Disponible en: <<http://aiic.net>>.

«Lenguas activas

A: La lengua materna del intérprete (u otra lengua estrictamente equivalente a una lengua materna), hacia la cual trabaja el intérprete a partir de todas sus otras lenguas [...]. Todos los miembros deben tener al menos una lengua «A», pero pueden tener más de una.

B: Una lengua distinta de la lengua materna del intérprete, de la cual tenga un dominio perfecto y hacia la cual trabaja desde una o más de sus demás lenguas [...].

Lenguas pasivas

C: Lenguas de las cuales el intérprete tiene una perfecta comprensión y a partir de las cuales trabaja».

2.2. El mensaje

Si bien la definición que se ha dado hasta ahora se ajusta a las tareas del intérprete, debemos preguntarnos qué se esconde detrás de la palabra «mensaje». En un mensaje quedan implícitos ciertos aspectos de la lengua que la mayoría obviarnos, pero que el intérprete profesional debe tener en cuenta, pues influirá en su discurso. No todo el mensaje se esconde detrás de las palabras, también hay información tras un gesto, una entonación o tras la cadencia de la voz.

El intérprete profesional se enfrenta a discursos muy variados que incluyen mensajes de todo tipo. Debe tratar de interpretar los matices de los mensajes verbales: ironías, bromas, referencias intertextuales o culturales... Una dificultad añadida a su tarea teniendo en cuenta la presión temporal a la que se enfrenta.

Del mismo modo, no debemos olvidarnos de los mensajes no verbales que no merecen ser subestimados. Los intérpretes deben intentar transmitir una cadencia similar, no deben olvidar el tono de voz o la velocidad. Asimismo, deben fijarse en la expresión corporal del emisor para ver cómo actúa en relación con lo que está diciendo, por esta razón es importante que el intérprete tenga una buena visibilidad en todo momento. Un gesto o una mirada pueden mostrar mucho más énfasis, entusiasmo o frustración que una palabra.

2.3. Contexto comunicativo

La situación comunicativa en la que se da la interpretación es de gran importancia. Se trata de un contexto inmediato, es decir, existe una interacción palpable (aunque no siempre directa) entre el emisor, el o los receptores y el intérprete.

Hay que tener siempre presente que al tratarse de una situación heterolingüe y, por lo tanto, haber más de una lengua, también habrá, en consecuencia, más de una cultura. Es de vital importancia que los intérpretes no solo conozcan los idiomas, sino también los matices culturales que la acompañan, puesto que son puentes culturales, no solo lingüísticos. En un discurso o un mensaje cualquiera pueden estar implícitas referencias culturales con las que el intérprete debe lidiar para conseguir el mismo efecto en el receptor; como si éste comprendiese el mensaje original.

Además, el intérprete debe seguir las normas protocolarias pautadas por la organización del evento en cuestión. Se requiere un intérprete en contextos muy dispares: una ponencia, una cena de empresa o una reunión de negocios, de manera que tiene que estar preparado para saber cómo reaccionar o actuar en diferentes situaciones. También tienen que enfrentarse a todo tipo de discursos y oradores precipitados, situaciones tensas o acentos indescifrables.

Un punto importante a tener en cuenta es que un intérprete debe, en la medida de lo posible, ser «invisible», es decir, debe tratar de pasar desapercibido, de manera que cuando un oyente se ponga los auriculares, se sumerja tanto en el discurso, que no se percate apenas de que está escuchando a otra persona.

2.4. Código deontológico

El código deontológico es la base profesional de un intérprete, que hace que sus clientes puedan depositar una confianza ciega en él y permitan que desarrolle su trabajo según su criterio, su formación y su experiencia propios. Si bien es cierto que este código variará un poco según la situación

comunicativa que se de —no es lo mismo interpretar en un hospital que en un cóctel entre empresarios—, los rasgos generales se mantienen.

Partiendo de esta base, la AIIC marca una serie de pautas con el objetivo de que todos los intérpretes actúen con profesionalidad.

El Código de Honor (2015) de dicha asociación se yergue en dos pilares fundamentales: la confidencialidad y la imparcialidad.

Un intérprete debe mantener en todo momento su objetividad ante un discurso y no puede bajo ningún concepto añadir ningún tipo de referencia a su opinión personal, ni hacer nada que pueda perjudicar al efecto del mensaje en el receptor.

En cuanto a la confidencialidad, normalmente se le exige al intérprete que firme un contrato que le obliga a no decir nada de lo que se hable en la reunión o la ponencia, usualmente debido a cuestiones políticas o de investigaciones judiciales.

Asimismo, se le da mucha importancia al hecho de que, cuando se ofrece trabajo a un intérprete, éste debe asegurarse lógicamente de que la combinación lingüística requerida es la suya propia y de que se ve capacitado para llevar a cabo el encargo, pues aceptar un contrato significa comprometerse a realizar las tareas con profesionalidad y, por lo tanto, ser responsable de ellas.

La AIIC también hace hincapié en la cooperación entre profesionales en cualquier situación y en asegurarse de que las instalaciones técnicas de sonido y visibilidad sean las adecuadas. Un intérprete debe poder visualizar a sus clientes en todo momento, puesto que es necesario para su trabajo como se ha mencionado anteriormente. Asimismo, los intérpretes trabajan en un tiempo determinado, relevándose así cada 30 minutos como máximo.

Por último, se exige que el intérprete se limite a sus tareas y no se exceda y lleve a cabo otras que no sean las suyas.

Cabe decir que, como en todo, existe una evolución bastante palpable del código deontológico y de la ética de los intérpretes. Los profesionales que trabajaban hace décadas ni siquiera soñaban con disponer de cabinas

insonorizadas y ventiladas, con un micrófono para cada intérprete. Del mismo modo, las tareas de los intérpretes primerizos no estaban bien definidas como hoy en día lo están.

2.5. Breve historia de la interpretación

La profesión de intérprete como tal se reconoció a partir del siglo XX, de hecho fueron los diferentes sucesos históricos que se dieron en este siglo los que impulsaron su nacimiento. Así pues, el desarrollo y la aparición de la interpretación de conferencias, en términos concretos, van en paralelo a las relaciones internacionales que se fueron estableciendo a lo largo de los años y están estrechamente ligadas con la creación de las diferentes organizaciones internacionales.

En la Conferencia de Paz, celebrada en París en 1919, se plantó la semilla de lo que acabaría siendo la Sociedad de Naciones. El carácter bilingüe de la conferencia —inglés y francés, con sus respectivas interpretaciones— requirió el trabajo de los intérpretes, cuyas tareas no estuvieron definidas en absoluto. La mayoría hacían de intérpretes a la par que de traductores o incluso de taquígrafos. Muchos fueron víctimas de los flujos migratorios que se produjeron a causa de las miserias de la situación bélica; eso derivó a que muchos niños creciesen siendo bilingües, hecho principal que marcaría y definiría a muchos de los mejores intérpretes del siglo XX. Trabajaban, sobre todo, en las modalidades de consecutiva (larga en la mayoría de ocasiones), de modo que los debates se prologaban bastante.

Los intérpretes de la Sociedad de Naciones cobraron un poco más de importancia. Ya existían intérpretes de plantilla y otros independientes o *freelance*, que fueron pioneros en el planteamiento de condiciones laborales y salariales. Aun así, se contaba con pocos profesionales y la mayoría ejercían otro trabajo en paralelo. Muchos de estos profesionales eran británicos y franceses y la presencia femenina era más bien pobre. Pese a todos los avances, las tareas y los derechos de los intérpretes como trabajadores seguían sin estar del todo definidas. Aún no existían asociaciones ni sindicatos que defendiesen sus derechos.

Durante las sesiones de las organizaciones surgieron algunos problemas; y es que la interpretación consecutiva era demasiado lenta. Así pues, se propuso introducir otro tipo de interpretación: la interpretación simultánea. Con este nuevo método se podría mantener la expectación y la atención del oyente, se ganaba tiempo y dejaba que los presentes en la sala pudiesen actuar con anterioridad e inmediatez, lo cual proporcionaba un ambiente más cohesionado.

Se impulsaron investigaciones e inversiones por parte de empresas para mejorar los complejos sistemas de interpretación. Pese a todo, hubo algunas personas que no se postularon a favor de este nuevo método, en gran parte los propios intérpretes. Era un nuevo sistema de trabajo que nadie había utilizado antes y parecía harto complejo poder escuchar al orador y retransmitir la información al mismo tiempo, así pues muchos lo tacharon de imperfecto y dudoso. Asimismo, algunos intérpretes no veían bueno para el rango social de la profesión que los intérpretes quedasen relegados a una cabina donde no podían hablar directamente con los mandatarios (Baigorri, 2000: 209). De este modo, el intento de introducir la interpretación simultánea fracasó y la SDN acabó rechazando esa propuesta.

Tan solo unos años después de que las relaciones internacionales marchasen más o menos bien, las relaciones bilaterales cobraron peso de nuevo debido al ascenso de regímenes extremistas. Este contexto fue muy singular ya que los intérpretes trataban con dictadores y debían hacer interpretaciones exactas, puesto que cualquier matiz podía derivar en cruentas decisiones, en la mayoría de ocasiones de ello dependía la vida de millones de personas. En muchos casos, las tareas excedían la interpretación y muchos de ellos acababan haciendo de secretarios, consejeros e incluso de mecanógrafos. Como tales, gozaban de un estatuto profesional más alto y le dieron, en consecuencia, una mayor visibilidad a la profesión (Baigorri, 2000: 268).

Tras la Segunda Guerra Mundial y la victoria de los aliados, se produjo una situación singular: había que juzgar a centenares de personas por crímenes que habían afectado a toda la humanidad. Así pues, se trataba de un

contexto donde el multilingüismo era obvio. Existía una necesidad urgente de contar con profesionales que hiciesen de puente lingüístico entre el jurado y los acusados, así como entre los magistrados –que procedían de las cuatro potencias vencedoras– y también el público y los medios de comunicación. Suponía un reto jamás visto anteriormente.

Asimismo, hubo que tener en cuenta la seriedad del asunto y su carácter judicial específico. Se planteó la posibilidad de usar la interpretación consecutiva, pero se descartó, porque los juicios se hubiesen extendido muchísimo al confluir cinco idiomas oficiales distintos (hay que contar con la presencia del alemán nativo de la mayoría de los acusados). Así pues, fue necesario recurrir a una nueva técnica que ya se había planteado con anterioridad: la simultánea.

Se preparó la sala con cabinas, micrófonos, auriculares, selectores... se habilitó una sala contigua de deliberación y otra para que los intérpretes pudiesen seguir el transcurso del juicio cuando no estaban en cabina. Una vez acondicionadas las salas, hubo que reclutar a los intérpretes necesarios para el proceso. Lógicamente, ninguno de los intérpretes que trabajaron en los juicios tenía experiencia anterior en interpretación simultánea. Así pues, recibieron una formación muy breve y exhaustiva sobre cómo funcionaba el sistema. Todos los intérpretes aprendieron practicando, aunque la práctica era real y muy rigurosa.

Se rechazaron a muchos intérpretes por su falta de conocimiento de la terminología judicial o por su falta de aplomo ante la situación en la que se encontraban. Una vez más, la mayoría había formado parte de los flujos migratorios que se sucedieron durante esos años y, por lo tanto, habían aprendido varios idiomas y eran bilingües o incluso trilingües. En definitiva, fueron personas noveles en el oficio que, pese a sus cortas edades, tenían muchas vivencias a las espaldas. Por primera vez, además, hay una presencia bastante sólida de mujeres: unas 14.

Trabajaban en equipos de doce (tres por cabina) con un solo micrófono durante dos medias horas o tres y el resto lo dedicaban a seguir el juicio o a prepararse.

Núremberg demostró que la interpretación simultánea era y es válida, que permite ahorrar tiempo y da mejores resultados en según qué contextos. Fue una ocasión para dar más a conocer la labor de los intérpretes en los medios de comunicación, una labor titánica que goza de un gran reconocimiento. Por aquel entonces, muchos pensaban que, dadas las circunstancias de los intérpretes y todo su contexto, los intérpretes nacían y no se hacían.

2.6. Tipología

Existen muchas clasificaciones en el ámbito de la interpretación de conferencias, ya que la actividad interpretativa se puede clasificar según muchos criterios; como por ejemplo, por metodología, direccionalidad, uso de las tecnologías, etc. Y es que en interpretación la situación varía mucho según el contexto y los diferentes participantes de la situación comunicativa, así pues, encontraremos la interpretación jurídica, económica, médica...

Basándose en la metodología, la AIIC (AIIC, 2016) procura una clasificación acotada: habla de interpretación simultánea, consecutiva y susurrada. Mientras que la Dirección General de Interpretación de la Unión Europea (DG SCIC, 2016) amplía la tipología de forma más detallada de la siguiente manera:

- Consecutiva: se trata de reproducir un discurso de 10-15 minutos de duración aproximadamente una vez el orador ha terminado de hablar y con la ayuda de unas notas que se han tomado durante el discurso.
- Simultánea: es el tipo en el que más se centra este trabajo. El intérprete reformula el discurso del orador con un *décalage* de pocos segundos. El intérprete trabaja desde una cabina insonorizada junto con otros compañeros donde reproduce el discurso en frente de un micrófono, así pues, el receptor escucha la interpretación mediante unos auriculares.

Según Chernov (Chernov, 1975) la interpretación simultánea es una actividad verbal comunicativa bilingüe muy compleja que está orientada a la comunicación. Se desarrolla con presión temporal y con una información limitada del discurso que se basa en una documentación externa.

- **Relé:** cuando entra en juego una lengua que está cubierta por un intérprete en una cabina como lengua activa, esta cabina se conecta con otra y el intérprete reformula el discurso escuchando a otro profesional que hace de tercero.
- **Interpretación inversa, también llamada *retour*:** se trata de interpretar hacia una lengua que no es la tuya propia (lengua materna). Esta circunstancia se da en caso de que el profesional tenga un alto nivel de la lengua activa hacia la que está interpretando.
- ***Pivot*:** es una tipología bastante singular, ya que, en este caso, una cabina con una lengua minoritaria pasiva, actúa como relé para las demás cabinas.
- ***Cheval* o caballo:** es aquel intérprete que trabaja en dos cabinas durante una misma reunión. Esta situación se da cuando se puede prescindir de un intérprete en una cabina porque ya se cubren los idiomas y, por lo tanto, se le usa como comodín según las necesidades de cada cabina.
- **Interpretación susurrada o *chuchotage*:** se trata de un tipo de interpretación que se da normalmente en reuniones bilaterales o de pocos asistentes. El intérprete se sitúa detrás del receptor y le susurra la reformulación del discurso de manera simultánea.

2.7. La «academización» de la disciplina

La primera escuela de traducción e interpretación nació en la zona de Mannheim, concretamente en la Universidad de Heidelberg hacia el año 1930. Fue seguida de cerca por las escuelas de Viena y Ginebra una década después, que, junto con la primera, constituyen las tres escuelas más antiguas de Europa. Su aparición y consolidación corren en paralelo a la fundación de las diferentes organizaciones internacionales y profesionales como la Asociación Internacional de Intérpretes de Conferencias (AIIC) en 1953, que basó su creación en una serie de códigos éticos y profesionales y se centró, ya desde sus inicios, en la necesidad primordial de regular la profesión y de darla a conocer internacionalmente creando una red de profesionales del ámbito.

A partir de 1950, la interpretación simultánea gozó de un buen reconocimiento internacional debido a los buenos clientes con los que contaba, sobre todo, organizaciones internacionales con capacidades económicas y universidades, que empezaban a ejercer un papel muy importante en la formación de buenos intérpretes.

Los primeros libros que hablaron de interpretación fueron la obra maestra de Jean-François Rozan: *La Prise de Notes en Interprétation Consécutive* (1956) y la de Danica Seleskovitch: *L'interprète dans les conférences internationales, problèmes de langage et de communication* (1968).

A partir de entonces, se empezó a despertar el interés por la investigación en este ámbito académico, así pues, se abrieron algunos departamentos de investigación y surgieron las primeras tesis doctorales centradas en el tema durante los años 70 y 80. De este modo, la disciplina se dio a conocer y cada vez hubo más gente interesada, sobre todo, los nuevos estudiantes. También surgieron los primeros manuales de interpretación como el de Herbert (1980).

El Foro Europeo de Alpbach se focalizó un año en la interpretación y allí acudieron no solo profesionales de dicho ámbito, sino de los campos de la investigación, la neurología, la cognición, etc. Allí se «fundieron» los dos mundos y entraron en contacto por primera vez; vieron que podían llegar a ir de

la mano en muchos estudios, así pues, se abrieron futuras líneas de investigación. A finales de los 60, nacieron las primeras tesis sobre interpretación simultánea. Los estudios sobre este tipo de interpretación empezaron, sobre todo, tras la invención de la grabadora multicanal y se llevaron a cabo casi todos en la misma etapa (finales de los 60, principios de los 70).

Como disciplina, hubo figuras académicas muy destacadas como la de Otto Kade, de la escuela de Leipzig, que fue un teórico e intérprete autodidacta o como Danica Seleskovitch, ya mencionada, de la escuela de París, también autodidacta. Ambos hablaron mucho de la teoría de la interpretación e hicieron investigaciones de carácter humanístico, no tan relacionadas con la ciencia.

A principios de los 80, se da un giro a la investigación y muchos autores la enfocan a nivel científico y toman la interpretación como una actividad cognitiva, psicológica y neuronal; autores de la talla de Bárbara Moser-Mercer, Daniel Gile o Sylvie Lambert.

En el Simposio Internacional de Trieste se consolida este foco de estudio y surge una motivación colectiva por saber más del tema. También se crea *The Interpreters' Newsletter* (El boletín de los intérpretes), una revista de investigación que expandió el conocimiento con el que se contaba hasta el momento.

En los años 90, Gile tomó un papel muy activo en la divulgación de los estudios y de las tesis, sobre todo entre sus estudiantes, por todo el mundo y en varios idiomas gracias a la creación del boletín del CIRIN (red de investigaciones sobre la interpretación de conferencias). En 1996, se empezó a publicar de forma regular el «Interpreting: International Journal of Research and Practise» (Interpretación: revista internacional de investigación y prácticas) impulsada por Moser-Mercer con una orientación clara hacia el estudio cognitivo.

Así pues, durante los años 90 la investigación en la interpretación se diversificó y ya no existía un punto central de estudio, sino muchos. Poco a

poco, los conocimientos se fueron expandiendo y se plantearon nuevos programas de tesis doctorales, sobre todo en Ginebra.

A pesar de los avances, hoy en día la comunidad profesional internacional dedicada a la investigación es bastante reducida y se necesita realizar muchos más estudios al respecto, puesto que todavía hay muchos frentes abiertos. La investigación también se facilita con la presencia de especialistas de otras disciplinas como psicólogos o neurólogos. Asimismo, la cooperación entre universidades e investigadores está avanzando mucho y permite relacionar estudios y nuevos conceptos, lo cual es primordial.

2.7.1. Corrientes de investigación

La comunidad investigadora de la interpretación puede dividirse en dos ramas (Moser-Mercer, 1978): el primer grupo se interesa por investigaciones que incluyan experimentos científicos y que expliquen los procesos de manera lógica; mientras que el otro grupo se inclina por investigaciones que usen el intelecto de manera menos lógica, es decir, se interesan más por las artes, las humanidades y las teorías generales, no desde un punto de vista empírico.

Existe relación y comunicación entre ambos grupos, ya que comparten un mismo objetivo: encontrar una teoría que explique el fenómeno que se estudia, en este caso, el proceso interpretativo.

Asimismo, comparten un mismo código, y es que cualquier teoría debe ser: exacta (probada), coherente, de gran alcance, simple (para aclarar diferentes puntos) y fructífera (para poder desarrollar más estudios a partir de ella).

Para los humanísticos, la exactitud no es tan importante como para los científicos, mientras que la coherencia y la simplicidad sí que lo son. Por este motivo, este paradigma ha influenciado en la pedagogía.

La mayoría de lo que se ha escrito sobre la interpretación es filosófico o humanístico, mientras que las investigaciones científicas en este campo son muy recientes. De hecho, a muchos profesionales no les gusta la idea de

investigar sobre esta disciplina, porque piensan que perderá esa aura de misterio que la envuelve o incluso que peligrará su estatus social.

Se pueden realizar experimentos sobre la interpretación simultánea, puesto que se puede grabar el audio y, dado que el campo visual también es importante, también se puede grabar cómo actúa el intérprete en cabina. La mejor manera de explorar la simultánea es analizando y comparando el input y el output, y por lo tanto, también el producto final. Muchos de los experimentos realizados se han llevado a cabo manipulando algún aspecto del input para ver las reacciones y los efectos que provoca en el output.

Sin embargo, realizar experimentos no es del todo fácil, ya que requiere la participación de profesionales que, en ocasiones, no están dispuestos a involucrarse, ya sea por su acuerdo de confidencialidad o porque no quieren que su trabajo sea escrudiñado.

Como ya se ha comentado, existen investigaciones ligadas a las ciencias y también a la lingüística y a otras disciplinas como la antropología, la sociología... Asimismo, se han hecho investigaciones en campos tan diversos como la neuropsicología, la neurolingüística, la neurofisiología, la psicología cognitiva, por no mencionar la electrónica o la ciencia computacional, con tal de estudiar las relaciones que existen entre las lenguas, las culturas que representan, las personas o la sociedad y la ciencia que las envuelve a todas.

De hecho, existen memes —unidad teórica de información cultural transmisible de un individuo a otro³—, es decir, hilos de investigación principales que se repiten en la mayoría de estudios. Partiendo de conceptos como la cognición, el lenguaje, la interacción o la cultura (interfaz cultural). (Fig.1)

³ Cortés Morató, Jordi. *¿Qué son los memes? Introducción general a la teoría de memes* (pdf). pp. 1–5.

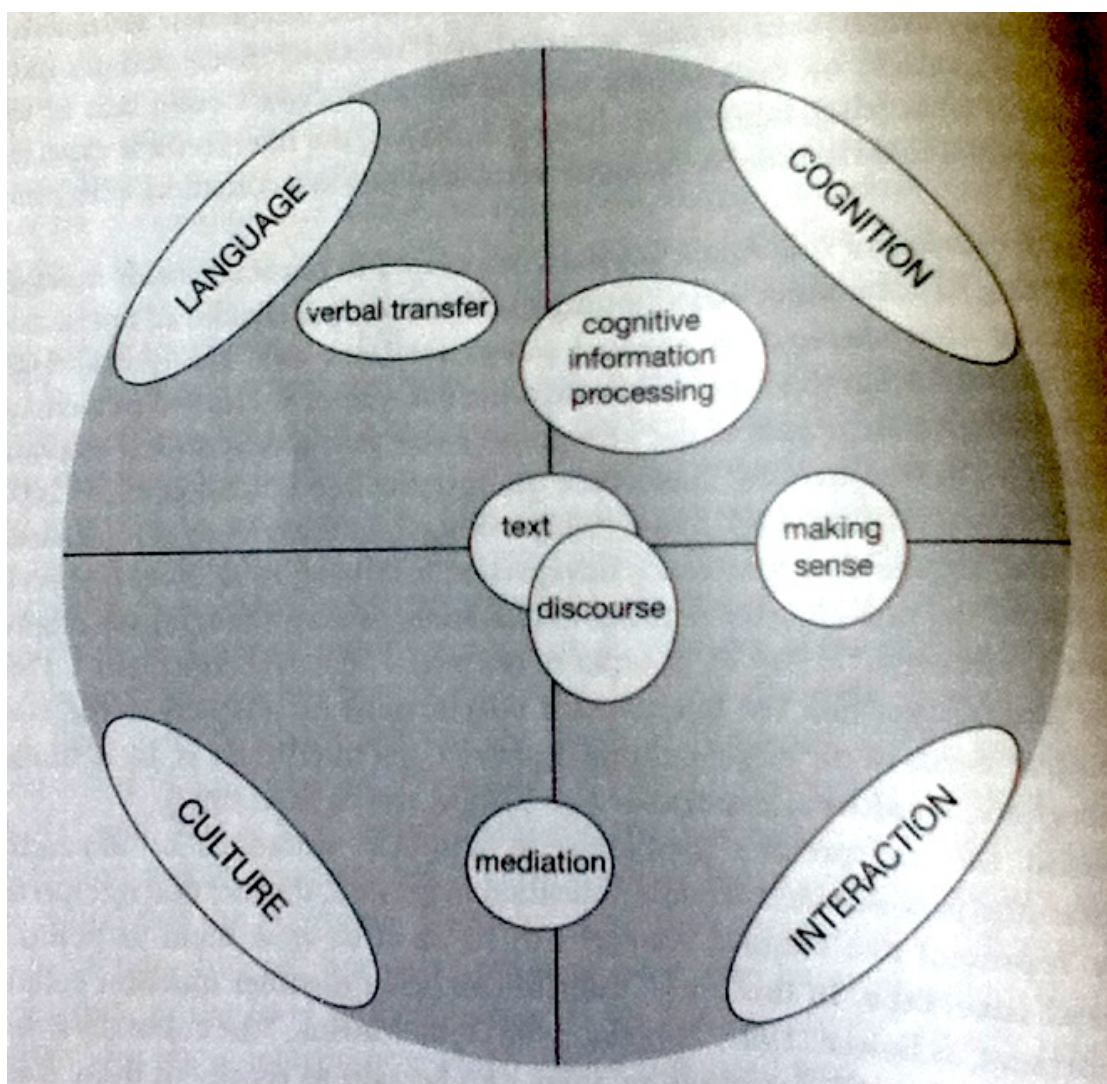


Fig.1. Mapa conceptual de los memes de estudio en interpretación simultánea. Pöchhacker, F. (2004). *Introducing interpreting studies*. London: Routledge.

En el punto central encontramos el texto (*text*), también llamado mensaje verbal, muy ligado al discurso (*discourse*), es decir, la manera en que se expresa el mensaje. Los memes, así pues, se dividen principalmente en cuatro. El lenguaje (*language*) se refiere a los idiomas con los que se trabaja y los mensajes que se dan y se reciben (*verbal transfer*); por otra parte, la cognición (*cognition*) hace referencia a la manera en la que se procesa la información que el intérprete recibe (*cognitive information processing*). En medio de la cognición y la interacción (*interaction*), se encuentra el sentido (*making sense*), ya que mantiene mucha relación con ambas: para entender un mensaje, hay

que captarlo y hacer que se entienda en el contexto. Por último, entre la interacción y la cultura (*culture*) está la mediación (*mediation*) un aspecto muy importante en la interpretación que varía según el contexto cultural, que a la vez se refiere a todas aquellas referencias culturales de las lenguas con las que se trabaja.

El proceso de las investigaciones suele ser siempre el mismo: explorar, describir y explicar. Se trabaja con experimentos que son simulaciones de situaciones reales de interpretación con sujetos a los cuales se les observa en acción focalizándose en el aspecto en particular de estudio, por ejemplo, la dicción, la memoria, la concentración... De este modo, podemos describir otra clasificación: los diferentes paradigmas de investigación según el objeto concreto de estudio (Fig.2).

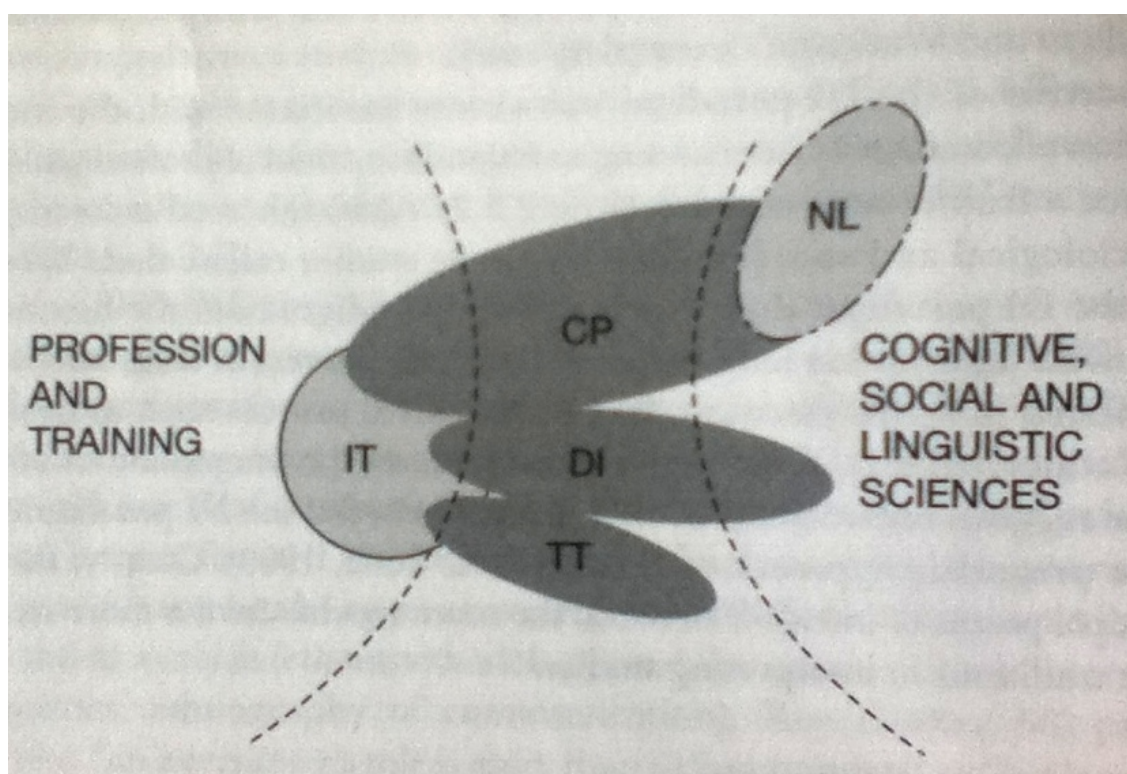


Fig. 2. Mapa conceptual de los paradigmas de investigación en interpretación simultánea. Pöchhacker, F. (2004). *Introducing interpreting studies*. London: Routledge.

Por un lado tenemos el ámbito de la profesión y la formación del intérprete (*profession and training*) y por el otro las ciencias sociales, lingüísticas y de cognición (*cognitive, social and linguistic sciences*).

El paradigma de la interpretación (IT) se centra en cuáles son los conocimientos que encontramos en los mensajes y trabaja con los puntos más teóricos. Uno de los paradigmas más destacados es el del proceso cognitivo (CP) que está íntimamente ligado a la neurolingüística (NL). El paradigma del discurso dialéctico (DI) se refiere a la idea de que los procesos cognitivos y el producto final están relacionados. Por último, tenemos el paradigma que se centra únicamente en el producto final (TT), es decir, el texto que sale como resultado.

Cabe decir que los paradigmas no son independientes, ni van por separado, sino que en muchas ocasiones trabajan estrechamente y se relacionan en diferentes estudios.

3. Competencias de un intérprete

Una de las partes fundamentales de este trabajo es averiguar cuáles son las capacidades con las que cuentan los intérpretes de conferencias. Se trata de un tema muy complejo y relativo, ya que las competencias varían mucho entre sujetos y su nivel de desarrollo puede ser bastante subjetivo. Sin embargo, se pueden detectar patrones cognitivos repetitivos. De hecho, a lo largo de los años se han ido incluyendo ciertas capacidades en la lista de requisitos para formarse en interpretación. Así pues, en este punto veremos y analizaremos cuáles son aquellas capacidades que deberían poseer todos los intérpretes, según los expertos, y cómo se aplican a la interpretación simultánea.

3.1. *Análisis de las competencias*

Jesús Sanz

Jesús Sanz, psicólogo y profesor de la escuela Normal de Maestros de Lérida, analizó mediante entrevistas con intérpretes durante la época de la Sociedad de Naciones las características de un intérprete profesional y dividió las capacidades en tres grupos: aptitudes físicas y fisiológicas, aptitudes psíquicas y conocimientos.

En lo que se refiere a las *aptitudes físicas y fisiológicas* nombraba (Sanz, 1931: 310):

- Buen estado general de salud y un sistema nervioso bien equilibrado.
- Buena voz y pronunciación clara y distintiva.
- Buena respiración.
- Buen oído para captar acentos y modular el discurso.
- Buena vista para seguir al orador y sus gestos y para leer las notas.

En cuanto a las *aptitudes psíquicas* (Sanz, 1931: 311):

- Inteligencia viva y despierta.
- Agilidad en la comprensión y de asociación de ideas.
- Intuición.
- Espíritu de análisis.
- Facilidad de palabra.
- Buena memoria verbal y lógica, sobre todo, a corto plazo.
- Creatividad para reformular.
- Capacidad de concentración y resistencia a la distracción.
- Aplomo, empaque y sangre fría.
- Valores morales, discreción, honradez y valentía.
- Sentimiento de prudencia, tacto y saber estar.

Respecto a los *conocimientos* (Sanz, 1931: 314):

- Conocimientos lingüísticos profundos de las lenguas de trabajo, sobre todo, del idioma materno (lengua A).
- Cultura general y curiosidad por lo que sucede en su entorno.
- Conocimiento de los temas con los que trabaja (economía, política...) y de sus términos.

Sanz (Sanz, 1931: 317) incide en la importancia de una buena higiene y el buen estado de salud del intérprete. Éste debe cuidar su voz, tener unos buenos hábitos alimenticios, dormir las horas de sueño adecuadas... También menciona la atención que un intérprete debe mostrar ante la evolución de una

lengua; debe renovarse constantemente y no cesar en enriquecer su vocabulario.

Podemos ver como la lista es larga y ya destaca la inclusión de aspectos cognitivos y psicológicos importantes bastante concretos como la memoria o la concentración. Asimismo, se incluyen aspectos más abstractos o genéricos como puede ser la inteligencia, los modales, la prudencia... No se puede dejar de lado la importancia primordial y sine qua non del conocimiento lingüístico, pilar fundamental que se exige de un intérprete.

Bárbara Moser-Mercer

Por otro lado, Moser, que proviene de la escuela más científica, procura un punto de vista más concreto y un tanto reducido (Lambert y Moser-Mercer, 1994: 58-61):

Conocimiento:

- Lengua materna y otras lenguas.
- Cultura general.

Habilidades:

- Comprensión (análisis y síntesis).
- Rapidez de comprensión y producción.
- Memoria.
- Capacidad simultánea (escuchar y hablar).
- Voz y dicción.

Rasgos personales:

- Tolerancia al estrés.
- Resistencia.
- Capacidad de aprendizaje.

Observamos como los conocimientos incluyen de nuevo la cultura en general, sin embargo, no se hace especial mención al conocimiento de los temas con los que se trabaja. Moser ya incluye términos más concretos como «dicción», «producción»...

Por otro lado, hay que destacar que, al hablar de memoria, le da más importancia a la relación de ideas que solo a la memoria de datos.

Sin embargo, los dos puntos claves que distinguen a esta descripción de las competencias del intérprete es la inclusión del manejo del estrés, sobre todo en cuanto a la presión temporal, y de la capacidad de simultaneidad, es decir, de división del atención, que juega un papel muy importante en la actividad interpretativa.

Holly Mikkelson

Por último, veremos la clasificación que ofrece Mikkelson, que no distingue entre tipos de competencias, sino que las agolpa todas en una lista bastante completa.⁴

- Competencias lingüísticas.
- Competencias analíticas.
- Comprensión y memoria: escucha activa.
- Competencias Interpersonales: modales, protocolo, con miembros y delegados.
- Comportamiento ético.
- Competencias oratorias.
- Cultura general.
- Conocimiento del tema en cuestión.

Podemos destacar que Mikkelson, así como Sanz, vuelve a insistir en los «conocimientos del tema en cuestión». Asimismo, es curioso ver cómo une la capacidad de comprensión con la memoria y habla de «attentive listening» (escucha activa), capacidad algo especial que necesita aprenderse.

⁴ Mikkelson, H. (2009) «Interpreting is Interpreting – Or Is IT?» AIIC < <http://aiic.net/page/3356/interpreting-is-interpreting-or-is-it/lang/1> > [Consulta: 5 febrero 2016]

Seleskovitch ya decía que: «in interpretation, memory and understanding are inseparable; the one is a function of the other».⁵

3.2. Competencias aplicadas a los procesos cognitivos

Como hemos podido ver en el anterior punto, hay ciertas capacidades que se repiten en todos los intérpretes de conferencias. Estas competencias juegan un papel muy importante y ayudan a realizar procesos cruciales en la actividad interpretativa. Dividiremos esta actividad en cuatro procesos principales: la simultaneidad, la comprensión, la memoria y la producción. Así pues, veremos donde intervienen las diferentes capacidades y cómo se desarrollan.

3.2.1. Simultaneidad

En algún momento, el intérprete está involucrado en las siguientes actividades a la vez: 1) escuchar lo que dice el orador y recibir el mensaje 2) entender el mensaje: decodificarlo 3) convertir el significado del mensaje en la lengua meta: recodificarlo 4) emitir el mensaje en la lengua meta. Todos estos pasos se realizan simultáneamente a tiempo real y bajo circunstancias de presión.

3.2.1.1. *Multitasking* o división de la atención

Es una capacidad que todos los seres humanos compartimos y que utilizamos diariamente de una manera inconsciente (A. Costa, comunicación personal, 26 de enero de 2016). Se da a niveles muy básicos: cuando escuchamos y escribimos a la vez, cuando andamos y conversamos... y también a niveles más complejos que requieren un mayor esfuerzo. Los intérpretes tienen esta capacidad especialmente desarrollada y la usan constantemente cuando interpretan, en todas las fases, ya que deben dividir su atención a partes iguales: la comprensión y la producción. Las secuencias en las que las dos acciones se realizan a la vez cubren más o menos la mitad del proceso de interpretación (Barik, 1994: 118):

⁵ «En la interpretación, la memoria y la comprensión son inseparables, la una es una función de la otra». (Traducción de la autora)
Seleskovitch, D. (1978a). *Interpreting for International Conferences*. Washington, DC. Pen & Booth Eds. Pág. 34

Orador hablando	Intérprete hablando	42%
Orador hablando	Intérprete en silencio	18%
Orador en silencio	Intérprete en silencio	12%
Orador en silencio	Intérprete hablando	28%

Gerver (Gerver, 1971: 15) afirmó que no existía un canal único de información, sino un procesador central con una capacidad fija de información que distribuye su actividad en diferentes partes dentro de los límites de la capacidad procesual disponible.

Sin embargo, el *multitasking* se convierte en un problema cuando las tareas superan el límite individual para procesar la información. Sin embargo, según el doctor Albert Costa⁶, la división de la atención es una de las capacidades humanas más plásticas, de manera que un intérprete que se percate de que necesita mejorar, podrá realizar ejercicios que le ayuden a incrementar esta capacidad en concreto.

3.2.1.2. Pausas y sincronía

La mayoría de los discursos no solo consisten en palabras, sino también en silencios. Cuanto mayor output pueda producir el intérprete en las pausas que realiza el orador, más tiempo tendrá para escucharlo sin interferencias de lo que el propio intérprete está diciendo. Sin embargo, es muy complicado que un intérprete pueda predecir cuándo se van a realizar estas pausas para conseguir una distribución perfecta de su output (Goldman-Eisler, 1968).

Otro problema implícito es la duración de las pausas, ya que la mayoría duran menos de 0,5 segundos, mientras que solo entre un 20% y un 40% duran entre 1 y 5 segundos; dentro de este porcentaje, la mayor parte duran entre 1 y 2 segundos y pocas duran más de dos segundos.

Así pues, el intérprete se sirve de las pausas como estrategia para producir su output. De manera que, para agilizar el proceso, es posible que

⁶ Entrevista en el anexo.

hable más y haga pausas más cortas o, por el contrario, que haga intervalos más cortos pero vaya más rápido.

3.2.1.3. *Décalage* y segmentación

Por un lado, el *décalage* es la diferencia temporal entre que el orador habla y el intérprete reformula el discurso en otro idioma. Hay que recordar que el intérprete no reproduce lo que escucha, sino lo que ya ha escuchado y procesado. Así pues, los intérpretes deben escuchar el mensaje y analizarlo unos segundos, ya que no se trata de una transposición lingüística simple, sino de una reformulación del sentido en otro idioma.

Sin embargo, el intérprete tampoco se puede retrasar demasiado, pues si no perdería el ritmo e iría atropellándose durante el resto del discurso. En ocasiones, éste empieza a hablar inmediatamente después del orador con un intervalo de 3 a 6 segundos (Seleskovitch y Lederer, 1984). Otras veces, el intérprete deja que el orador hable durante unos segundos más y que se le adelante. Muchos otros intérpretes (Goldman-Eisler, 1972), que también han hecho investigaciones sobre el tiempo que tarda un intérprete en empezar a interpretar una vez el emisor empieza a hablar, han llegado a la conclusión de que éste solo espera a tener un sujeto y un predicado antes de empezar a reformular, ya que con eso ya tienen suficiente para formar una proposición.

El intérprete debería decir una frase al principio para asegurarse de que los oyentes le prestan atención y que pueden oírlo correctamente. Cabe decir que el profesional debe ser capaz de construir oraciones coherentes y con sentido si se decide a hablar y, por supuesto, siempre debe terminar las frases.

Por otro lado, la segmentación del discurso es un proceso básico y crucial que consta en dividir el mensaje original en unidades de sentido para poder procesar y comprender el texto adecuadamente. Así pues, se basa en la comprensión y no en la percepción, lo cual ayuda al proceso de información durante la interpretación.

Los intérpretes tienden a ignorar la segmentación impuesta por el discurso y se hacen la suya propia, por ese motivo, la mayoría no espera a que el orador haya terminado una proposición para empezar a interpretar. Sin

embargo, cabe decir que la segmentación mantiene una relación con la lengua de llegada, pero es de carácter dinámico, pues varía según la relación de equivalencia entre lenguas. Asimismo, varía dependiendo de las capacidades de retención de cada intérprete, aunque se cree que la máxima cantidad de información que se puede procesar es la que cabe en un máximo de diez segundos, un intervalo que permite que el intérprete se desprege del mensaje original y pueda reformular de manera más natural.

3.2.2. *Comprensión*

La comprensión no solo se basa en entender las palabras, sino también en comprender las ideas y la intención que se esconden tras las oraciones. Para ello, es vital que el intérprete realice una escucha activa y sea muy analítico. Ante todo, debe entender el mensaje global del discurso; debe reconocer sus ideas principales para poder estructurar bien su reformulación y siempre debe trabajar teniendo en cuenta el contexto.

3.2.2.1. Procesamiento de la información

Como ya he mencionado, la comprensión no es una actividad pasiva, sino que depende también de lo que ya se conoce. Así pues, requiere una desintegración de las palabras y la creación de imágenes mentales que incluyen conocimientos anteriores (enciclopédicos, sintácticos, pragmáticos...). A este proceso se le llama desverbalización: «A stage at which only the meaning remains in the interpreter's mind without any trace of its linguistic vehicle»⁷. Los conocimientos anteriores, así pues, ayudan a crear expectativas que, a su vez, guían el procesamiento de la información.

⁷«Una fase en la que, en la mente del intérprete, solo se mantiene el significado, sin rastro de su vehículo lingüístico». (Traducción de la autora)

Gile, D. (1990) «Scientific research vs. Personal theories in the investigation of interpretation». Gran, L. y Taylor, C. (eds.) *Aspects of Applied and Experimental Research on Conference Interpretation*. Udine: Campanotto Editore. Pág. 3

3.2.2.2. La comprensión lingüística

Existe un proceso inicial en el que el intérprete empieza por identificar los fonemas, reconocer las palabras, las frases... Para poder hacer la interpretación, los dos sistemas lingüísticos de ambas lenguas están activados al mismo tiempo. Así pues, a parte de usar su riqueza léxica, los intérpretes deben aplicar las gramáticas de los correspondientes idiomas para poder construir frases coherentes y correctas.

Gile afirma (Gile, 1990: 30-40) que, durante el proceso interpretativo, intervienen por lo menos 4 sistemas neuro-funcionales distintos: el de la primera lengua (L1) con un componente importante de comprensión (CL1) y de expresión (EL1). El de la segunda lengua (L2) con sus componentes de comprensión (CL2) y de expresión (EL2). El sistema que se ocupa de la traducción de la L1 a la L2 y el sistema que se ocupa de la traducción de la L2 a la L1 (en caso de que haya dos sentidos). Sin embargo, el doctor Costa afirma que los sistemas lingüísticos en el cerebro se comparten y no hay uno para cada lengua.

De esta manera, la relación entre lenguas es muy importante. Si la sintaxis en ambas es parecida, el intérprete no necesitará ni reformular tanto ni cambiar las estructuras en demasía, de manera que la carga cognitiva resulta más baja. Así pues, parece lógico que en una interpretación en que las lenguas son muy dispares entre sí, el intérprete deberá atenerse a segmentos de información más largos.

Por último, Dillinger (1989) concluyó a partir de sus investigaciones que los intérpretes experimentados no desarrollan ningún tipo de habilidad especial, simplemente sus procedimientos de comprensión son más flexibles. Así pues, la aplicación de la comprensión en la interpretación no es una habilidad especial, sino la aplicación de unos conocimientos que ya se tienen en una situación diferente e inusual y, sobre todo, muy concreta.

3.2.3. Memoria

Podríamos definir memoria como un conjunto de sistemas de retención que se encuentran en el cerebro y que permiten almacenar información.

En un primer momento, el input se almacena en la memoria ecoica (un tipo de memoria sensorial) donde se convierte el estímulo sonoro en un significado. Allí se almacena la información auditiva durante el tiempo suficiente como para que operen los otros elementos de percepción y comprensión.

Sin embargo, el tipo de memoria que más se usa en la interpretación simultánea es la memoria de trabajo o memoria operativa (*working memory*). Este término fue introducido por los investigadores Baddeley y Hitch (1974) y se utiliza para referirse a la llamada memoria a corto plazo (MCP). Se diferencian porque la última solo se refiere al almacenamiento de información, mientras que el concepto más nuevo engloba al almacenamiento, procesamiento y al control ejecutivo de los procesos cognitivos como la comprensión o el razonamiento.

Así pues, según Baddeley (2000), la memoria operativa cuenta con tres componentes: el más importante es la central ejecutiva que regula el flujo de información, rescata información de otros sistemas de memoria como la memoria a largo plazo (MLP) y procesa y almacena la información. El centro ejecutivo distribuye la información al sistema fonológico, que decodifica la información, y a las capacidades visual-espaciales, que retienen la información extralingüística. Entre las tareas que realiza este centro ejecutivo también se encuentran la aritmética mental, la retención de dígitos largos, el razonamiento lógico, etc.

La memoria operativa empieza a procesar la información antes de que ésta se traduzca. Los segmentos verbales se retienen unos 10 segundos y entonces son desechados o se siguen procesando. Posteriormente, se traducen o se almacenan en la MLP. A veces los segmentos no se traducen de inmediato, sino que son procesados y unidos con información procedente de la MLP, que se usa para complementar aquello que se ha escuchado, como pueden ser con conocimientos lingüísticos, enciclopédicos... ya que el intérprete relaciona tema y rema constantemente.

Asimismo, este tipo de memoria requiere de una adaptación constante al orador (velocidad de discurso, acento, estilo...). El intérprete ejerce de puente y reformula la información muy rápido, así que no necesita almacenarla durante muchos minutos.

Cabe decir que la MCP es bastante limitada, ya que mantiene información que se puede olvidar con rapidez debido al desvío de la atención, por interferencias o por acumulación de nueva información. De hecho, la memoria es una de las capacidades del ser humano menos plásticas (A. Costa, comunicación personal, 26 de enero de 2016), es decir, que a lo largo de nuestras vidas la memoria no se desarrolla demasiado. Al contrario que la MCP, la MLP no es limitada y su contenido no se desvanece fácilmente.

Es importante tener presente que nuestra memoria depende del grado de profundidad en el que procesamos la información nueva. Contra más profundo y detenido se el procesamiento, más información se retiene en la memoria. Además, muchos intérpretes desarrollan estrategias para aumentar al máximo su capacidad de memorizar usando procedimientos o estrategias.

3.2.4. *Producción*

Como ya decía Herbert: «A good interpreter must be a trained public speaker»⁸. Así pues, un buen intérprete debe poder producir un mensaje claro y coherente, que no de pie a problemas ni interferencias de comprensión para su cliente. Su producción debe ser continua y conseguir el efecto deseado en el receptor, como si éste estuviese escuchando el mensaje original del orador. Asimismo, debe sonar natural y espontáneo, sin dar lugar a ambigüedades ni dudas en el tono. Es importante recordar que el intérprete debe ponerse a una distancia adecuada del micrófono para que se le oiga correctamente.

La entonación monótona está asociada con una mala calidad y tiene un efecto negativo en la evaluación de la calidad de la interpretación pese a que sea «correcta». Sin embargo, en un estudio, Gile (1990) descubrió que los

⁸ «Un buen intérprete debe ser un orador público cualificado». (Traducción de la autora)
Herbert, J. (1952) *The Interpreter's Handbook*, Genève: Georg. Pág. 59.

intérpretes dan más importancia a la voz que los propios oyentes, que valoran más el acento, un buen uso de la gramática y del vocabulario...

En cuanto al proceso de producción, el modelo más conocido es el de Levelt (1989) que divide esta actividad en tres fases principales. (Fig.3)

- Conceptualizador: genera mensajes.
- Formulator: codifica los mensajes en un discurso mental.
- Articulador: produce y expone el discurso.



Fig. 3. Esquema del proceso de producción en la interpretación simultánea. Levelt, W. J. (1989). *Speaking: From intention to articulation*. Cambridge, MA: MIT Press.

Además, más tarde se introdujo la evaluación y la corrección como parte del proceso de producción, ya que la evaluación del mensaje es inherente a la interpretación y, en casos necesarios, el intérprete se puede autocorregir sobre todo a nivel léxico, fonético y sintáctico. Normalmente, los errores se dan a causa de una interferencia o una traducción muy prematura justo antes de que se desambigüe un segmento. Evidentemente, el intérprete no siempre es consciente de los errores. De hecho, a medida que un intérprete adquiere

experiencia tiende a ignorarlos más, mientras que el principiante siempre tiende a autocorregirse todo el tiempo. Pese a todo, se deben evitar las correcciones sucesivas y las pérdidas de información debidas a la sucesión de dichas correcciones.

4. La cognición en la interpretación simultánea

El proceso cognitivo que se lleva a cabo durante la interpretación simultánea es harto complejo y no es fácil de averiguar, ya que se trata de un procesamiento mental muy intrínseco y subjetivo que puede variar de un sujeto a otro, además se da en un límite de tiempo fugaz y muy concreto. Todas las fases están íntimamente relacionadas y su orden no es estrictamente cronológico.

Para poder explicar los procesos cognitivos que se producen durante una interpretación simultánea, los investigadores se sirvieron de una serie de esquemas que describían las diferentes fases para proporcionar una explicación gradual de lo que sucede en la mente del intérprete. Como ya se ha comentado anteriormente, en el área de investigación hubo y hay dos corrientes bastante diferenciadas, una es la más científica y empírica liderada por Moser-Mercer y otra más humanística y teórica encabezada por Seleskovitch. Así pues, nos encontraremos maneras muy distintas de entender la cognición que vamos a analizar detalladamente en este punto.

Para describir la cognición nos servimos de los llamados «modelos». Un modelo es una representación de un fenómeno en concreto, donde se muestran todos los componentes que afectan a una situación y reflejan la forma en la que se relacionan entre sí. En esencia, un modelo describe cómo sucede algo en forma de representación conceptual. En interpretación se han usado modelos para describir tanto el proceso global como micro procesos en particular.

4.1. Modelos teóricos

Al principio surgieron unos modelos primerizos que se centraban en la naturaleza del proceso de translación. De hecho, la primera descripción de la interpretación la hizo Herbert:

«Interpretation really consists of three different parts: a) understanding b) conversion c) delivery»⁹

Pese a que parezca una descripción bastante básica que solo incluye aspectos lingüísticos, dejando de lado aspectos mentales o cognitivos, fue muy importante, ya que hasta el momento nadie se había planteado cuáles eran las fases de la interpretación.

4.1.1. Seleskovitch

Posteriormente, Seleskovitch realizó la primera descripción del proceso desde un punto de vista más teórico. Así pues, afirmaba que la interpretación no solo se basaba en los aspectos lingüísticos, sino en que el intérprete entendiese lo que ella denominaba «el sentido». De este modo, lo que hace no es traducir palabras, sino reexpresar su contenido.

En primer lugar, se parte de las ideas que se retienen en la memoria, más tarde vienen las palabras que dan forma a las ideas, a un pensamiento no verbal muy anterior a la explicitación lingüística. Seleskovitch plantea un debate que enfrenta la memoria verbal con la memoria cognitiva, que dice que los discursos no se recuerdan por su forma (palabras), sino por su contenido. Por lo tanto, la comprensión es indisociable a la retención del sentido: solo podemos recordar si entendemos.

Asimismo, Seleskovitch (Seleskovitch y Lederer, 1984) le daba mucha importancia al contexto, ya que los discursos y los enunciados podían variar de sentido teniendo en cuenta la situación comunicativa.

Teniendo en cuenta que se trabaja con unidades de sentido, pues, divide el proceso interpretativo principalmente en tres partes:

⁹ «En realidad, la interpretación consiste en tres partes diferenciadas: a) comprensión b) conversión c) producción» (Traducción de la autora)
Herbert, J. (1952) *The Interpreter's Handbook*, Genève: Georg. Pág. 9.

- -Aprehensión de la lengua en sí y comprensión del contexto y del objetivo del discurso y del mensaje. Mediante el análisis y la síntesis, extraemos el «querer decir» del autor.
- -Desverbalización, es decir, olvidar inmediatamente el significante para retener tan solo el significado y quedarse con la imagen mental del sentido, independientemente de la lengua en la que se expresó. Así pues, se crea un pensamiento no verbal.
- Reexpresión del discurso en otro idioma adaptándolo al contexto y al destinatario.

Sin embargo, Seleskovitch también afirmaba que existen ciertos términos que son portadores de una información muy concreta que se debe mantener. Podría hablarse de tecnicismos que deben reproducirse en un equivalente más estrecho y que deben ser almacenados en la memoria verbal. Se trata, así pues, de transcodificar estas palabras y para ello, el intérprete debe ser capaz de detectar estas palabras claves y retenerlas.

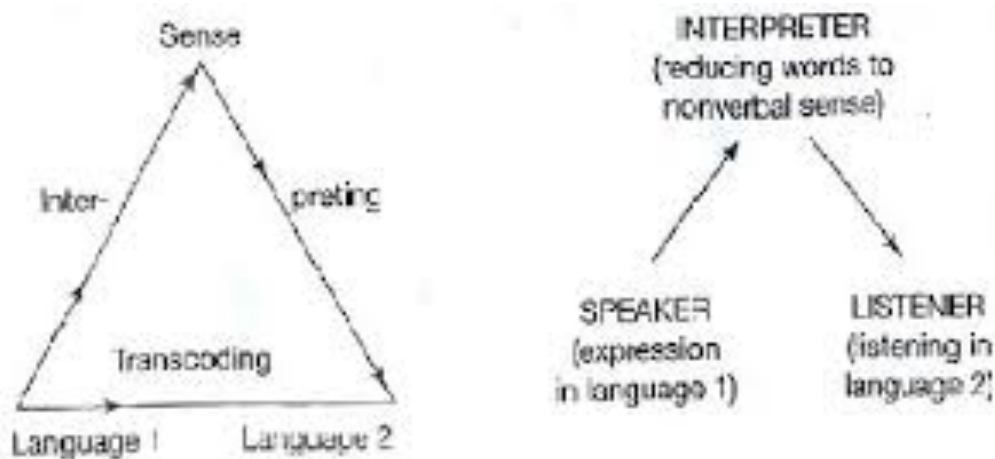


Fig. 4. Seleskovitch definía la interpretación como una tarea triangular, en la que el pináculo es el sentido. Seleskovitch, D., y Lederer, M. (1984). *Interpréter pour traduire*. Paris: Didier érudition, pp. 168-185.

4.1.2. Lederer

Partiendo de la base de Seleskovitch, Lederer desarrolló una descripción más detallada y dividió el proceso en 8 operaciones mentales divididas en una triple clasificación (Lederer, 1981: 50):

Inglés (original)	Traducción al castellano ¹⁰
Continuous successive operations: -Listening -Language comprehension -Conceptualization (i.e. constructing a cognitive memory by integrating linguistic input with prior knowledge) -Expression from cognitive memory	Operaciones permanentes y constantes: -Audición -Comprensión lingüística -Conceptualización (constituir una memoria cognitiva integrando el mensaje lingüístico y los conocimientos anteriores) -Enunciación en base al recuerdo cognitivo
Continuous “underlying” operations with intermittent manifestation: -Awareness of situation -Self-monitoring	Operaciones continuas subyacentes con manifestación intermitente: -Conciencia sobre la situación -Control auditivo
Intermittent operations -Transcoding -Retrieval of specific lexical expressions	Operaciones esporádicas y ocasionales: -Transcodificación -Recuerdo de significados específicos

¹⁰ Traducción de la autora.

4.2. Modelos científicos

Todos los modelos hasta ahora están hechos por intérpretes sin influencias de la neurociencia, así pues, son el nivel intermedio entre los modelos más básicos de translación y los modelos más complejos que se basan en estudios psicolingüísticos. Conforman lo que podríamos llamar el esqueleto de la actividad, pero no concretan ningún proceso específico. En este segundo apartado, nos centraremos en tres modelos de base científica que explican con más detalle la actividad cognitiva.

4.2.1. Gerver

El modelo de Gerver fue el primer modelo que describe un proceso psicolingüístico más complejo. Se desarrolló a partir de experimentos sobre el *décalage*, el uso de la memoria y la evaluación del output. Así pues, en su modelo existen dos puntos a destacar, el primero es la distinción entre los varios tipos de memoria y el segundo es que el intérprete realiza varias tareas al mismo tiempo y las organiza subjetivamente (Gerver, 1976: 150).

De este modo, el mensaje en la lengua original se almacena y se somete a una segmentación que depende del intérprete. Los conocimientos lingüísticos y culturales en la memoria a largo plazo están a disposición de la memoria a corto plazo, donde se descodifica y se comprende el mensaje. Con esto en mente, podemos decir que el intérprete recibe una unidad de sentido (1) y comienza a formular verbalmente esa unidad, pero al mismo tiempo recibe una nueva unidad de sentido (2) mientras está aún trabajando en la producción de la primera. De este modo, el intérprete debe poder retener la segunda unidad en la memoria antes de empezar a reformularla y mientras produce la segunda, recibe la tercera y así continuamente.

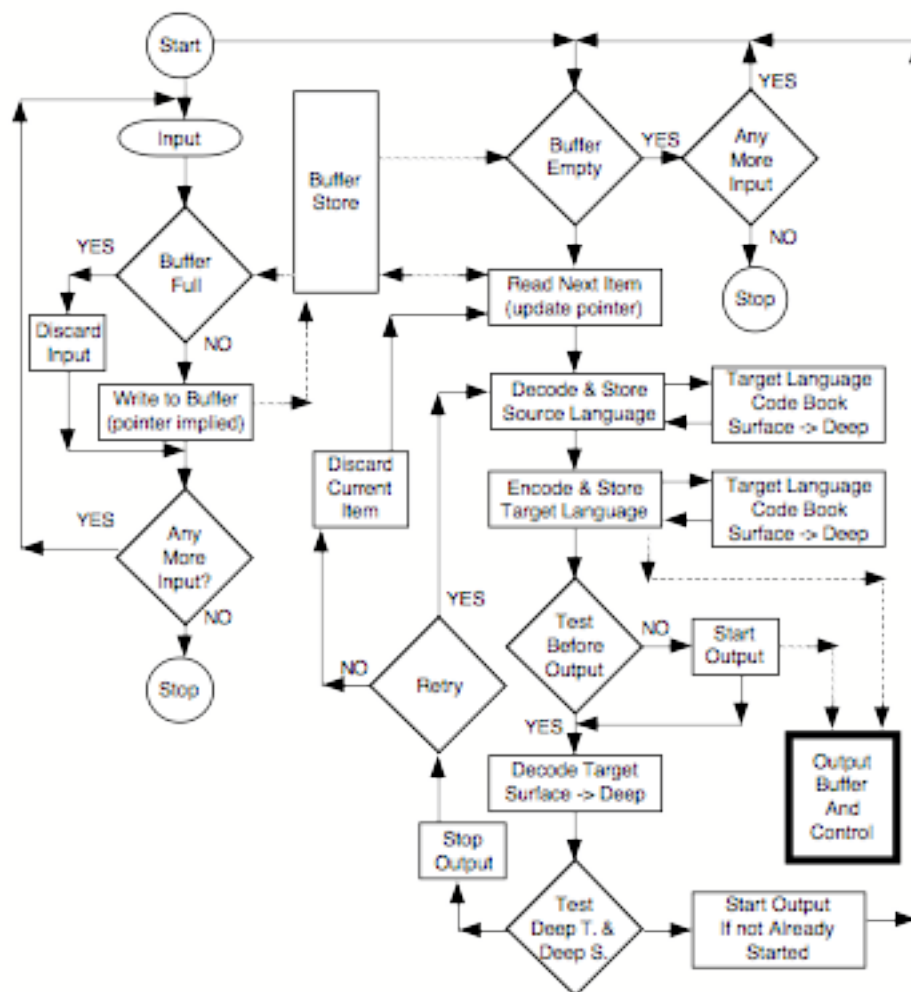


Fig.5. Esquema del modelo de Gerver. Gerver, D. (1976) «Empirical Studies of Simultaneous Interpretation: a review and a model» Anderson, R. B., y Brislin, R. W. (eds.) *Translation: Applications and research*. New York: Gardner Press.

Gerver afirma que existe una especie de almacenamiento en búfer (un lugar donde se almacena información de un solo uso) en la que se retiene la información mientras se traduce el segmento anterior del mensaje. Este almacenamiento es necesario para poder llevar a cabo el proceso de análisis. Con «descodificar y almacenar» (*decode and store*) se refiere a descodificar los signos fonéticos del mensaje original y entender la estructura subyacente. En algún punto (no indicado en el esquema), el intérprete comprende el mensaje. Entonces, escoge entre esperar a obtener todo el segmento de información para comprobar que lo ha comprendido bien o empezar a formular su output

directamente. Aunque escoja el segundo camino, el intérprete seguirá evaluando si su traducción encaja con el mensaje original gracias a los restos de información que han quedado en su memoria y, si observa que algo no encaja, parará su output y se corregirá o volverá a empezar, algo que se debería evitar.

A pesar de todo el trabajo, este modelo no se ha usado en ningún experimento debido al fallecimiento prematuro de Gerver y a que, en consecuencia, no terminó sus investigaciones.

4.2.2. Moser-Mercer

Moser crea un nuevo modelo alrededor de los años 70 basándose en análisis e investigaciones psicolingüísticas y cognitivas. A diferencia del modelo de Gerver, Moser proporciona una descripción más detallada de procesos concretos.

En vez de usar el término «memoria a corto plazo», utiliza el de «memoria abstracta», que almacena los segmentos ya procesados (Moser-Mercer, 1978). Asimismo, ésta también desempeña una función de recodificación junto con la base conceptual en la que se desarrolla la transformación lingüística. Durante estos procesos, la memoria abstracta está íntimamente ligada a la memoria a largo plazo que contiene los conocimientos culturales y lingüísticos (gramaticales, léxicos...). Moser le da mucha importancia a la aprehensión del input y a su relación con la memoria a largo plazo. Otro aspecto destacado de este modelo es que describe la actividad de interpretación como un proceso de toma de decisiones constante y, a diferencia del modelo de Gerver, Moser incluye la capacidad de predicción en el proceso, aunque aparezca tarde en el esquema, como estrategia para anticiparse al mensaje y eliminar ciertos pasos.

Este modelo se ha usado en varias ocasiones en experimentos para uso pedagógico.

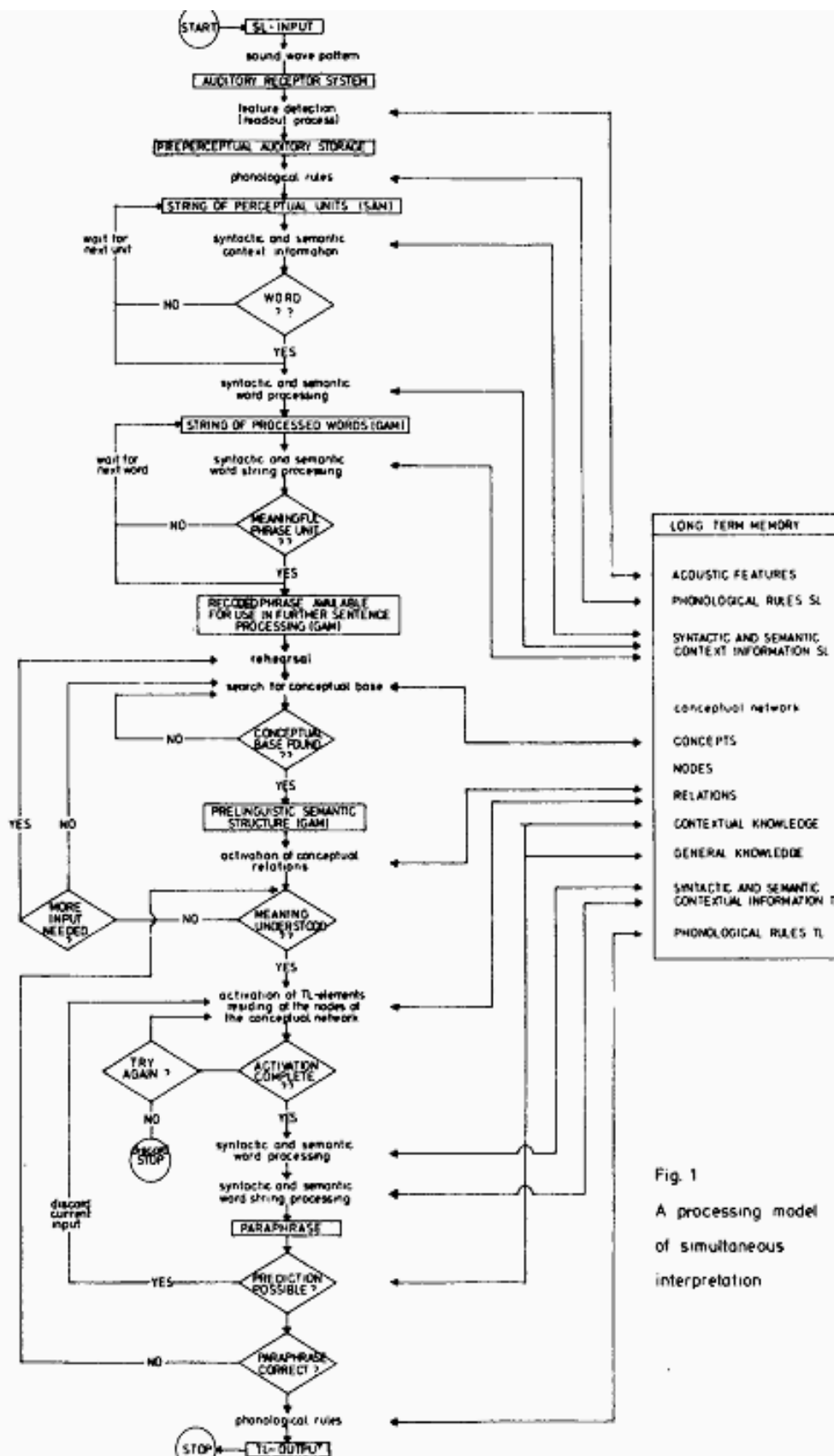


Fig. 1
A processing model
of simultaneous
interpretation

Fig.5. Modelo de Barbara Moser-Mercer. Moser-Mercer, B. (1978) «Simultaneous interpretation: A hypothetical Model and its Practical Application» Gerver, D. y Sinaiko, W.H. (eds.) *Language, Interpretation and Communication*. London: Plenum Press.

Las cajas representan componentes estructurales que describen la naturaleza de la información que se almacena en un momento dado del proceso, mientras que los títulos intermedios representan los componentes funcionales que describen las operaciones individuales que se realizan en un momento dado del proceso. Los rombos representan un punto clave de decisión en el proceso interpretativo (Lambert y Moser-Mercer, 1994: 152).

Así pues, los procesos descritos en la columna central se dan en la memoria abstracta que tiene acceso y *feedback* constante a la memoria a largo plazo. Cabe decir que los procesos en los que el intérprete recibe input y en los que relaciona sus conocimientos con la nueva información son constantes.

4.2.3. Gile

Años más tarde, Gile (1991: 20) resumió el proceso interpretativo en tres operaciones principales a las que llamó «esfuerzos», se escogió este nombre para enfatizar el valor no automático:

- El *esfuerzo de escucha y análisis* (L) que engloba todas las operaciones que se basan en la comprensión del mensaje, desde el análisis del sonido de la lengua original hasta la identificación de las palabras y el significado de las frases.
- El *esfuerzo de producción del discurso* (P) que va desde la representación mental inicial del mensaje hasta cómo transmitirlo en un nuevo discurso pasando por el proceso de producción.
- El *esfuerzo de la memoria a corto plazo* (M). En la interpretación simultánea hay una alta demanda de la memoria a corto plazo que se da debido a diversos factores: el intervalo entre los sonidos del discurso del orador y el momento en que el proceso de comprensión ha terminado; el intervalo entre que se piensa el discurso reformulado y se produce; momentos en los que el intérprete para su producción debido a algún problema de comprensión o acento y espera a escuchar más partes del discurso estratégicamente.

Así pues, la interpretación simultánea puede modelarse como un proceso que incluye los tres esfuerzos citados anteriormente más un nuevo *esfuerzo de coordinación* (C).

$$IS = L + P + M + C$$

Puede darse que cada esfuerzo trabaje en un segmento de información diferente simultáneamente. Sin embargo, los tres esfuerzos principales están activos al mismo tiempo.

De este modo, los requisitos totales que se necesitan para poder procesar correctamente la información (TR, Total Requirements), es decir, todo aquello que se necesita para interpretar de manera simultánea se representa en una suma entre los requisitos totales de todos y cada uno de los esfuerzos.

$$TR = LR + MR + PR + CR$$

Según el momento, cada esfuerzo tiene unos requisitos concretos dependiendo de la tarea que le toque resolver. De hecho, esos requisitos pueden variar en cuestión de segundos dependiendo también de la segmentación de cada intérprete.

Así pues, en una buena interpretación, la capacidad disponible para emplear en cada esfuerzo (A, Ability) debe ser igual o superior a los requisitos que demanda cada tarea, porque si no el proceso no fluye.

$$LA > LR$$

$$MA > MR$$

$$PA > PR$$

$$CA > CR$$

Por lo tanto, la capacidad total disponible (TA) debe ser como mínimo igual o superior a los requisitos totales (TR)

$$TA > TR$$

En conclusión, el intérprete debe tener más capacidad que la requerida para hacer una buena interpretación. De este modo, los errores o las omisiones no están relacionadas con el conocimiento del intérprete en sí, sino con la carga cognitiva, que en esa tarea en concreto donde se haya producido el error, sobrepasa las capacidades totales del intérprete. Por lo tanto, si una tarea se retrasa conllevará una mayor carga cognitiva en la siguiente y así sucesivamente hasta que, al final, hay una secuencia de errores que imposibilitan la comunicación fluida y correcta.

5. Influencias en la actividad interpretativa

Todo el proceso interpretativo se ve lógicamente afectado por elementos externos e internos que influenciarán el producto final. Asimismo, éstos están íntimamente ligados al input que se recibe y a su percepción.

5.1. El discurso

El input está claramente marcado por la persona que lo emite, no es una producción plana y objetiva, sino que está impregnado de elementos que le dotan de una fisonomía particular. El discurso del orador es, al fin y al cabo, una extensión del mismo orador. Así pues, presenta unas características determinadas que pueden afectar al trabajo del intérprete.

Cabe decir que muchos de los ponentes a los que se enfrentan los intérpretes de conferencias no hablan en su lengua materna, sino que se dirigen al público en una lengua extranjera, como puede ser el inglés. De este modo, muchos de ellos tendrán una pronunciación dudosa, un acento distinto (incluso sucede en hablantes maternos), etc. que hay que tener en cuenta a la hora de interpretar. Se considera acento el hecho de no pronunciar de forma estándar los fonemas de una lengua y aquí es donde entra en juego la habilidad de comprensión del intérprete y también el conocimiento cultural y lingüístico que posea sobre dichos acentos.

No se debe olvidar que el discurso humano transmite información lingüística (fonemas, morfemas, gramática) pero también información emocional. Esta última depende de las pausas, la intensidad, la entonación... que a la vez revelan las propias características de los oradores (confianza en sí mismo, carácter...) por ello, el intérprete debe modular la voz y adaptarla al máximo posible.

Una característica ligada a la entonación es la velocidad del discurso. Es uno de los factores que marcan el trabajo del intérprete. Si un orador habla rápido, fuerza al intérprete a acelerar su discurso para no perder mucha información. Del mismo modo, la velocidad de habla del intérprete depende de varios elementos: la velocidad y el ritmo del orador, la dirección de traducción, el tipo de texto, la estrategia del intérprete, el nivel de corrección del mismo y también de sus habilidades fisiológicas.

A una velocidad de 95 a 120 palabras por minuto los sujetos empezaban a fallar y colapsarse. (Gerver, 1976). Llega un punto en que el intérprete comprende pero no puede articular con suficiente velocidad como para poder realizar las tareas con simultaneidad.

La densidad del discurso puede que sea uno de las mayores causas de errores en la interpretación. Se asocia con la velocidad, las largas enumeraciones u otros factores externos como el sonido o cuando los discursos se leen en base a un texto escrito. Asimismo, la ordenación de nombres, sobre todo de entidades u organizaciones, también es causante de muchos problemas, pues si no hay un equivalente natural automático (ej. UNO– ONU), se debe activar el esfuerzo de la memoria. Del mismo modo, las diferencias entre las sintaxis suponen una dificultad añadida, ya que ponen a prueba la memoria y la rapidez de ordenación.

Por último, el tema es el más difícil de analizar, puesto que depende en gran medida de los conocimientos previos almacenados en la memoria a largo plazo de cada intérprete. En lo que al léxico se refiere, la complejidad del discurso depende de la frecuencia de tecnicismos, la aparición de nombres propios, de referencias culturales, cifras, bromas, humor, citas concretas o referencias intertextuales. También se debe tener en cuenta el tipo de discurso,

si es más político, apelativo... Por este motivo, es importante que el intérprete se prepare, en la medida de lo posible, antes de una conferencia.

5.2. Percepción sensorial

El intérprete trabaja con los sentidos. Así pues, es muy importante que su entorno de trabajo, es decir, la cabina, cuente con unas condiciones óptimas para que nada dificulte aún más su complicado trabajo. Para ello, existe una normativa llamada ISO que recoge todas las características que debe reunir una cabina para funcionar a la perfección. Así pues, una buena sonorización y visión son condiciones sine qua non para asegurar una buena interpretación.

Los intérpretes trabajan al límite de sus capacidades, así pues es crucial que dispongan de una buena calidad auditiva. Una vez asegurada esta calidad, cada intérprete usa sus propias estrategias adaptadas a sus capacidades, por comodidad, gusto o facilidad. La primera opción es usar los dos auriculares a medias en cada oreja. Esto permite oír al orador claramente y se dejan las orejas suficientemente descubiertas como para poder oír lo que se dice en cabina. La segunda opción es llevar puesto solo un auricular. Es una opción muy popular entre los profesionales, ya que, de esta manera, escuchan su voz y su output para poder evaluarlos. En este caso, el intérprete se encuentra con dos corrientes fonológicas distintas que reconoce y analiza a la vez.

Se han realizado estudios al respecto que confirman que, de este modo, se dota a cada oreja de una función en concreto. Así pues, está íntimamente relacionado con la lateralización cerebral: la división de las capacidades cerebrales en hemisferios. Para los diestros, es mejor cubrir la oreja izquierda con el auricular y usarla para escuchar el discurso del orador, ya que su hemisferio izquierdo se centra en la cognición lingüística; y dejar la oreja derecha para escuchar la interpretación. Lo contrario sucede con los zurdos.

No podemos dejar de lado al sentido olvidado: la visión. Es muy importante que los intérpretes gocen de una buena observación de la sala donde se produce la ponencia. Muchos mensajes se complementan con el uso de signos no verbales y otros mensajes están implícitos en este tipo de signos. Así pues se habla de comunicación intersomática (Poyatos, 1994), la que se

produce entre dos cuerpos y se basa en el lenguaje verbal, el paralenguaje (lenguaje no verbal) y la kinésica (los gestos audibles y las expresiones faciales). Las palabras en sí mismas no tienen la capacidad de transmitir toda la carga de la conversación o del discurso, ya que el vocabulario humano es pobre en relación con la capacidad de expresión de la mente humana. Así pues, la comunicación extralingüística ejerce una función cohesionadora del discurso y puede tener varias funciones: reemplazar, apoyar, repetir o contradecir ideas. Asimismo, es un sistema economizador, ya que se añade más información que con las palabras pero al mismo tiempo, simultáneamente. No se debe olvidar que el silencio también puede tener mucha carga significativa en un momento dado. Del mismo modo, es importante que el intérprete tenga presente la reacción de su cliente ante la escucha de su output.

En conclusión, la visión desde cabina puede marcar la diferencia en la calidad de una interpretación. Con el curso de la historia, se ha relegado el acceso visual a las cabinas, pese a que muchos profesionales han requerido su presencia en sala.

5.3. Factores personales

No podemos pasar por alto que los intérpretes son humanos, no robots lingüísticos. Así pues, también sienten todo tipo de sensaciones a diario que deben intentar dejar atrás en la medida de lo posible cuando entran en una cabina a trabajar. Aun así, pueden tener inseguridades, nervios o dudas. Sin embargo, aquello que les afecta más es, sin duda, el estrés.

El estrés se manifiesta a muchos niveles, tanto a nivel emocional como físico, ya que altera el sistema cardiovascular y aumenta la tensión. También nos puede hacer variar la entonación o la tonalidad de la voz, que ayudan a cohesionar información.

Los causantes de este estrés ocupacional pueden ser mayoritariamente tres (Worload study, 2002): el ambiente de trabajo (calor, ruido...), la mente (sobrecarga de capacidad de trabajo, duración del trabajo, la toma de decisiones...) y las personas (compañeros de trabajo, jefes, supervisión...).

Otros elementos característicos que producen estrés en la interpretación son el discurso (véase apartado 5.1), el límite temporal, problemas de visibilidad y/o audio (véase apartado 5.2), etc.

Como es lógico, el estrés en la interpretación es un factor importante que tiene consecuencias en todas las fases de la interpretación (tanto la comprensión como la producción o la memoria) y puede afectar al producto final. Así pues, hay que saber controlarlo y lidiar con todo tipo de circunstancias en la cabina.

5. Conclusión

Llegados a este punto, nos encontramos en el final de este viaje, que empezó con muchas preguntas y termina con muchas respuestas; un viaje que comenzó como algo personal, incentivado por interés propio, y poco a poco se fue materializando en base a la cantidad de investigaciones que aparecieron por el camino y al descubrimiento de nuevos ámbitos cuya existencia al principio pasaba desapercibida. Un viaje que termina con la certeza de que la interpretación no es un proceso simple de reestructuración lingüística, sino que más bien se trata de un entramado de pasos ejecutados gracias a la implicación de muchas capacidades.

Si bien es cierto que algunos intérpretes consideran que la producción del discurso final en otro idioma es algo que surge de modo automático, sin procesarlo demasiado, gracias a la capacidad del intérprete de comprender los idiomas con los que trabaja. Otros muchos, sin embargo, sostienen que las diferencias lingüísticas entre idiomas marcan la diferencia a la hora de interpretar y requieren procesos específicos. En todo caso, no debemos olvidar que para que la interpretación sea fiel e idiomática, la comprensión máxima se pondera como factor fundamental. No se puede interpretar si no se entiende el discurso. Para ello, el intérprete debe hacer un trabajo exhaustivo aprendiendo a la perfección los idiomas que va a introducir en su combinación lingüística, previamente a su formación como intérprete, sin olvidarse de enriquecer su lengua A. Un trabajo que requiere una gran inversión temporal, pero que les va a dotar de las herramientas para poder realizar un buen trabajo. Pese a que este factor se pueda dar por sentado, hay que tener en cuenta que no es fácil llegar a ese nivel de comprensión máxima.

Aparte del factor lingüístico, como hemos visto a lo largo del trabajo, en la actividad interpretativa intervienen diferentes factores que pueden variar según la persona y el contexto situacional, desde la memoria, con sus distintos tipos, a la capacidad de dividir la atención pasando por la capacidad de análisis y síntesis. Así pues, considero que ningún modelo cognitivo, por muy completo y elaborado que sea, podrá nunca entenderse como una descripción completa de la interpretación, ya que ésta no es lineal, cronológica y fija. Por este motivo,

quizá resulten más prácticos aquellos modelos que se centran en fases del proceso en concreto, acotando más su investigación, como por ejemplo, el estudio del funcionamiento de la memoria a corto plazo o la comprensión lingüística.

En los modelos que se han tratado en el trabajo, hay uno que me ha llamado especialmente la atención. El modelo de los esfuerzos de Gile (Gile, 1991) habla de la importancia de que las capacidades del intérprete no se vean sobrepasadas por la situación. En numerosas interpretaciones, su éxito reside en la carga cognitiva de la suma de esfuerzos, de modo que las habilidades del intérprete deben igualar o superar los requisitos cognitivos que se le plantean que pueden ser de todo tipo, desde la comprensión de un acento poco conocido a tecnicismos muy complejos, etc. En caso contrario, el intérprete se puede llegar a bloquear y puede perder información a pequeña escala, así pues, tendrá que retomar el discurso haciendo gala de su profesionalidad y dotándose de estrategias para continuar y no interrumpir irreversiblemente el proceso comunicativo. Pero no solo se trata de cognición cuando hablamos de interpretación, ya que, debido al factor humano de esta ecuación, el intérprete nunca podrá huir de los instintos más básicos durante la actividad interpretativa: el estrés y los nervios. Por este motivo, contar con una gran inteligencia emocional es vital para poder canalizar todos sus pensamientos, sensaciones e ideas y hacer que la presión juegue a su favor y le haga estar alerta, sentir adrenalina para poder actuar con rapidez pero sin bloquearle. La interpretación debe entenderse como una toma de decisiones mentales conscientes o inconscientes constante, así pues el profesional debe estar preparado para elegir en décimas de segundos y defender hasta el final dichas decisiones.

Otro factor fundamental para lograr entender la interpretación y garantizar su éxito es tener en cuenta que nació de la necesidad básica de comunicarse; de la necesidad imperativa de romper barreras lingüísticas para poder, al fin y al cabo, entenderse. Es algo que no se debe olvidar y que el intérprete debe tener siempre presente: la interpretación es comunicación ante todo, así pues, como tal, ha de fluir. Para que esta comunicación sea natural, la

desverbalización, íntimamente ligada a la comprensión citada anteriormente, es vital para que se pueda plasmar el mensaje original de forma genuina e idiomática en la lengua de llegada. El intérprete debe olvidarse de las palabras originales y quedarse solo con su esencia; debe deshacerse de la carcasa. En otras palabras, desenvolver el significante y recoger tan solo el significado.

Así pues, el intérprete no es un simple conmutador de códigos, sino que juega un papel más complejo y, sobre todo, más humano, que a su vez aporta un valor añadido a la interpretación, algo que nunca va a poder reemplazarse. Como hemos visto, su rol ha cambiado durante los años, sin embargo, debe entenderse que el intérprete está siempre sujeto al contexto situacional y también histórico, ya que la evolución de la profesión ha discurrido en paralelo al desarrollo de las diferentes instituciones mundiales y los sucesos que han derivado en el diálogo entre países. No hay duda de que, ya desde los comienzos, su trabajo exige una gran responsabilidad, exigencia y profesionalidad, aspectos que, por otro lado, se han ido reconociendo paulatinamente y poniendo en el foco de las distintas investigaciones.

Hay que reconocer que los estudios que se han realizado y se realizan en esta disciplina son muy importantes para aprender de los profesionales y ayudar a mejorar la técnica de los más principiantes. Nos enseñan cuáles son las habilidades cerebrales más plásticas y cómo moldearlas, nos muestran cómo poder evitar las omisiones, mejorar el tono de voz, etc.

Sin embargo, pese a que la investigación nos dote de más recursos y de más conocimiento, es indudable que la interpretación siempre estará envuelta en un halo mágico y misterioso de inmediatez y es que no es una ciencia exacta. Incluye capacidades que corresponden individualmente a cada persona a un nivel subjetivo y abstracto casi imperceptible en algunas ocasiones. Asimismo, es un proceso de intuición y creatividad. La interpretación es un juego de estrategias que hace que la comunicación avance. Además, produce un placer intelectual y social en los que la practican. Por un lado, se rompen barreras comunicativas entre las personas y por otro, no se para de descubrir nuevos temas, nuevas ideas. Se aprende a trazar diferentes puntos de vista.

Para acabar, después de recorrer este camino basado en la investigación y en la lectura de muchos expertos, considero que aún queda mucho por conocer sobre la interpretación y que no es una disciplina tan impenetrable o ajena como puede aparentar a veces; todos en alguna ocasión hemos hecho de intérpretes y usamos esas capacidades, a mayor o menor escala, en nuestro día a día.

Como ya se ha comentado, es una profesión que se ha abierto paso a lo largo de los años y se ha vuelto esencial en el mundo global en el que vivimos para poder cruzar barreras lingüísticas. Desde aquellos primeros hijos trilingües de las guerras mundiales del siglo XX a los intérpretes formados en universidades con raíces académicas bien asentadas, existe una evolución innegable. Los primeros profesionales fueron autodidactas, quizá ellos fueron los primeros y los únicos intérpretes que nacieron y no se hicieron, ya que no contaban con ningún precedente y aprendieron a base de ensayo y error, confiando en sus habilidades. Hoy en día, sin embargo, es imposible imaginar la interpretación sin formación académica; resulta fundamental, quizá porque ya existen pautas sobre las que poder aprender.

Es cierto que uno puede nacer con unas aptitudes innatas para ciertas tareas en concreto; hay personas que cuentan con la ventaja de tener el don de la palabra y la agilidad mental. No obstante, como todo en la vida, la formación, el esfuerzo, la práctica y la pasión por lo que uno hace marcan la diferencia en un mundo complicado lleno de políglotas. En mi opinión, saber interpretar no es cuestión de tener una habilidad especial, sino de saber usar las habilidades que uno tiene en unas circunstancias concretas.

La interpretación es una disciplina sin duda severa y exigente, pero también aporta mucho de lo que poder aprender, no solo del mundo, sino también de tu persona, ya que enseña a dar siempre la mejor versión de uno mismo.

7. Bibliografía

Fuentes citadas

- AIIC (2003). «Searching for Creativity in Simultaneous Interpreting». <<http://aiic.net/page/1257/searching-for-creativity-in-simultaneous-interpreting/lang/1>> [Consulta: 5 noviembre 2015]
- AIIC conference interpreters are professionals who translate orally from and into over 60 languages. (2016). <<http://aiic.net/>> [Consulta: 5 octubre 2015]
- Baddeley, A. D. (2000) «The episodic buffer: A new component of working memory?» *Trends in Cognitive Sciences* , Núm. 4, pp. 417–423.
- Baddeley, A., y Hitch, G. (1974) «Working memory» G.A. Bower. *The Psychology of Learning and Motivation*. New York: Academic Press. pp. 47- 89
- Baigorri, J. (2000). *La interpretación de conferencias el nacimiento de una profesión, de París a Nuremberg*. Granada: Comares Editorial.
- Barik, Henri C. (1994) «A description of various types of omissions, additions and errors of translation encountered in simultaneous interpretation» S. Lambert and B. Moser-Mercer (eds) *Bridging the gap: Empirical research in simultaneous interpretation*. Amsterdam and Philadelphia: John Benjamins. 121-137.
- Chernov, V. (1975) «The communicative Situation of Simultaneous Interpretation and message redundancy». *Tetradí Perevodchika* Núm.12. pp. 83-101.
- Cortés Morató, Jordi. [*¿Qué son los memes? Introducción general a la teoría de memes*](#) (pdf). pp. 1–5.
- Dillinger, M. (1989). *Component processes of simultaneous interpreting*. Montreal: McGill University.
- Gerver, D. (1971). *Simultaneous and consecutive interpretation and human information processing: Social science Research Council grant No HR566/1*. Durham: Univ. of Durham.
- Gerver, D. (1976) «Empirical Studies of Simultaneous Interpretation: a review and a model» Anderson, R. B., y Brislin, R. W. (eds.) *Translation: Applications and research*. New York: Gardner Press.

- Gile, D. (1990) «Scientific research vs. Personal theories in the investigation of interpretation». Gran, L. y Taylor, C. (eds.) *Aspects of Applied and Experimental Research on Conference Interpretation*. Udine: Campanotto Editore.
- Gile, D. (1991). *The processing capacity issue in conference interpretation*. Babel. pp.15-27
- Goldman-Eisler, F. (1968). *Psycholinguistics: Experiments in Spontaneous Speech*, London: Academic Press.
- Goldman-Eisler, F. (1972) «Pauses, clauses, sentences» *Language and Speech*, Núm. 15, pp. 103-13.
- Herbert, J. (1968). *The interpreter's handbook; how to become a conference interpreter*. Genève: Librairie de l'Université.
- Kade, O. (1968). *Zufall und Gesetzmässigkeit in der Übersetzung*. Leipzig: Verlag Enzyklopädie.
- Lederer, M. (1981). *La traduction simultanée: Expérience et théorie*. Paris: Minard Lettres Modernes.
- Levelt, W. J. (1989). *Speaking: From intention to articulation*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Mikkelsen, H. (2009) «Interpreting is Interpreting – Or Is IT?» AIIC <<http://aiic.net/page/3356/interpreting-is-interpreting-or-is-it/lang/1>> [Consulta: 5 febrero 2016]
- Moser-Mercer, B. (1978) «Simultaneous interpretation: A hypothetical Model and its Practical Application» Gerver, D. y Sinaiko, W.H. (eds.) *Language, Interpretation and Communication*. London: Plenum Press.
- Pöchhacker, F. (2004). *Introducing interpreting studies*. London: Routledge.
- Poyatos, F. (1994) *La comunicación no verbal, Vol. I. Cultura, lenguaje y conversación; Vol. II: Paralenguaje, kinésica e interacción; Vol. III: Nuevas perspectivas en novela y teatro y en su traducción*. Madrid: Ediciones Istmo.
- AIIC (2003). «Searching for Creativity in Simultaneous Interpreting». <<http://aiic.net/page/1257/searching-for-creativity-in-simultaneous-interpreting/lang/1>> [Consulta: 5 noviembre 2015]
- Sanz, J. (1931): «Le travail et les aptitudes des interprètes parlementaires» *Anal's d'orientació professional* 4-4, p. 303-318.
- Seleskovitch, D. (1978a). *Interpreting for international conferences: Problems of language and communication*. Washington: Pen and Booth.

Seleskovitch, D., y Lederer, M. (1984). *Interpréter pour traduire*. Paris: Didier érudition, pp. 168-185.

The AIIC Workload Study - Executive Summary. (2002). <<http://aiic.net/page/888/the-aiic-workload-study-executive-summary/lang/1>> [Consulta: 4 abril 2016]

Fuentes consultadas

AIIC (2012). «La traducción a primera vista: El primer paso en el camino de la interpretación simultánea». <<http://aiic.net/page/3856/la-traduccion-a-primera-vista-el-primer-paso-en-el-camino-de-la-interpretacion-simultanea/lang/39>> [Consulta: 4 noviembre 2015]

AIIC conference interpreters are professionals who translate orally from and into over 60 languages. (Sin fecha). <<http://aiic.net/>> [Consulta: 30 octubre 2015]

AIIC. «Interpreting Eloquence: When words matter as much as ideas». (2010). <<http://aiic.net/page/3547/interpreting-eloquence-when-words-matter-as-much-as-ideas/lang/1>> [Consulta: 3 febrero 2016]

ASETRAD (Sin fecha). «Historia de la visibilidad de la interpretación: Una profesión invisible». <<http://www.lalinternadeltraductor.org/n9/historia-interpretacion.html>> [Consulta: 30 octubre 2015]

Barik, H. C. (1971) «A description of various types of omissions, additions and errors of translation encountered in simultaneous interpretation». *The Interpreters' Newsletter* Núm. 16 pp. 199

Beaugrande, R. D., & Dressler, W. U. (1981). *Introduction to text linguistics*. London: Longman.

Chernov, V. (1985) « Interpretation Research in the Soviet Union: results and prospects» Bühler, H. (ed) *X. Weltkongress der FIT Kongressakte: Der Übersetzer und seine Stellung in der Öffentlichkeit = Xth World Congress of FIT: Proceedings: Translators and their position in society*. Wien: W. Braumüller.

Darò, V. (1989) «The role of memory and attention in Simultaneous Interpretation: a neurolinguistic approach». *The Interpreters' Newsletter* Núm. 2 pp. 50-56

De Rioja, L. (2011). *A word in your ear* «El proceso cerebral de la interpretación». <<https://www.youtube.com/watch?v=kCYcw5PY3tE>> [Consulta: 2 noviembre 2015]

Déjean le Féal, K. (1990) «Some thoughts on the Evaluation of Simultaneous Interpretation» *Interpreting – yesterday, today and tomorrow*, D and M. Bowen (eds.) Binghamton, NY: SUNY. pp. 154-160

- Fabbro, F., Gran, L., Basso, G., y Bava, A. (1990). «Cerebral lateralization in simultaneous interpretation». *Brain and Language* Núm. 39 pp. 69-89.
- Gathercole, S. E., & Baddeley, A. D. (1993). *Working Memory and Language processing*. Hove: Lawrence Erlbaum. pp. 1-16
- Gile, D. (1983) «Aspects Méthodologiques de l'Evaluation de la Qualité du Travail en Interprétation Simultanée». *The Interpreters' Newsletter* Núm. 3 pp. 28
- Goldman-Eisler, F. (1961) «The distribution of pauses in speech» *Language and Speech*. London: Academic Press. pp. 232-237
- Gran, L., & Dodds, J. M. (1989). *The theoretical and practical aspects of teaching conference interpretation: First International Symposium on Conference Interpreting at the University of Trieste*. Udine: Campanotto editore.
- Jones, R. (1998). *Conference interpreting explained*. Manchester, UK: St. Jerome.
- Keiser W. (1978) «Selection and training of conference interpreters» Gerver, D., & Sinaiko, H. W. (eds.) *Language interpretation and communication*. New York: Plenum Press.
- Kopczynski, A. (1980). *Conference interpreting: Some linguistic and communicative problems*. Poznan: UAM.
- Lambert, S. (1993) «The effect of ear of information reception on the proficiency of simultaneous interpretation» *The Interpreters' Newsletter* Núm. 38 pp. 198-211
- Lambert, S., y Moser-Mercer, B. (1994). *Bridging the gap: Empirical research in simultaneous interpretation*. Amsterdam: J. Benjamins.
- Moser-Mercer, B. (1984) «Testing Interpreting Aptitude» Wilss, W. y Thome G. (eds.) *Translation Theory and its Implementation in the Teaching of Translating and Interpreting*. Tübingen: Narr.
- Moser-Mercer, B. (1996) «Quality in Interpreting: some methodological Issues» *The Interpreters' Newsletter* Núm.7 pp. 43-55
- Paradis, M. (1994) «Towards a neurolinguistic theory of simultaneous translation: the framework». *International Journal of Psycholinguistics*, Núm.10 pp. 319-335.
- Phelan, M. (2001). *The interpreter's resource*. Clevedon: Multilingual Matters.
- Pöchhacker, F., Shlesinger, M. (2002). *The interpreting studies reader*. London: Routledge.

- Seleskovitch, D. (1978b). "Language and Cognition" en Gerver, D., & Sinaiko, H. W. *Language interpretation and communication*. New York: Plenum Press.
- Snelling, David (1989) «A typology of Interpretation for teaching purposes», Gran, L. Y Dodds J. eds.. *The Theoretical and Practical Aspects of Teaching Conference Interpretation*, Udine: Campanotto Editore pp. 141-142
- Thiery, C. (1990) «The sense of Situation in Conference Interpreting», *Interpreting – Yesterday, Today and Tomorrow*, D. And M. Bowen (eds.) Binghamton, NY:SUNY. pp. 40-43
- Vanhecke, K. (2008). *La interpretación simultánea vista desde una perspectiva cognitiva: Análisis de aptitudes para la interpretación y propuesta metodológica de la enseñanza de la interpretación en España*. <<http://riuma.uma.es/xmlui/handle/10630/2722>> [Consulta: 3 febrero 2016]
- Watts, G. (2014) «The amazing brains of the real-time interpreters» <<http://www.bbc.com/future/story/20141117-the-ultimate-multi-taskers>> [Consulta: 27 octubre 2015]

8. Anexo

A.Costa, comunicación personal, 26 de enero de 2016

Albert Costa, doctor en «Lenguaje y ciencia cognitiva» trabaja actualmente como profesor e investigador en el ICREA-Pompeu Fabra. Ha realizado estancias de investigación en universidades de prestigio como Harvard o Trieste y, actualmente, sigue con sus investigaciones en el campo del bilingüismo, la cognición del lenguaje y la división de atención.

- ¿Cree que la interpretación está relacionada con el bilingüismo?

-Depende de lo que entendamos por bilingüismo, si el bilingüismo es conocer varios idiomas desde la cuna, no. Si el bilingüismo es poder entender dos o más idiomas a la perfección, sí.

- ¿Cree que los intérpretes tienen un sistema neuro-funcional distinto para cada idioma y cada combinación lingüística?

-No, los conocimientos lingüísticos se solapan y están todos juntos en el hemisferio izquierdo del cerebro. Así que las personas, y los intérpretes, no disponen de diferentes áreas o sistemas para cada idioma.

- ¿Qué capacidades considera importantes en un intérprete?

Creo que la singularidad de los intérpretes está en saber escoger las palabras según la situación. A ver, te lo explicaré mejor, tú tienes un mensaje en un idioma y ese mensaje tiene un equivalente en otro idioma, pero este equivalente pasa por el conocimiento que el intérprete tenga del contexto, así pues variará según la situación. La mejor baza, según mi opinión, es ser consciente del contexto y dominarlo para escoger bien.

- ¿Estas capacidades son innatas en el cerebro o se desarrollan con el tiempo?

-Eso es muy relativo. Se sabe que hay personas que nacen con aptitudes más desarrolladas, pero es cierto que todo se puede mejorar. Depende...

- Por ejemplo, ¿una persona nace con una memoria extraordinaria o la desarrolla?

Una persona puede nacer con una working memory (memoria a corto plazo) prodigiosa, eso es cierto, pero al mismo tiempo, cualquier persona puede mejorar su memoria.

- ¿Cómo? ¿De forma consciente o inconsciente (por la experiencia)?

Ambas, es decir, existen ejercicios que te ayudan a mejorar tu capacidad de memoria y que algunos intérpretes hacen. Pero también se ganan aptitudes con el tiempo e interpretando, porque al fin y al cabo, interpretando se ejercita la memoria. También hay que tener en cuenta que hay competencias más «plásticas» que otras, es decir, que se pueden modificar y moldear más que otras. Y la memoria es una de las competencias que cuesta aumentar. Sin embargo, la capacidad de dividir la atención es algo que se puede mejorar bastante. La verdad es que es complicado comprobar estas cosas en experimentos porque se necesitaría mucho tiempo.

- Claro... tendríamos que analizar el recorrido de un intérprete y compararlo con alguien que no lo es, ¿no?

- No, no... para ver si un intérprete mejora sus capacidades tendríamos que coger a dos estudiantes primerizos de interpretación que tuviesen las mismas capacidades, para partir del mismo punto, entonces que ambos trabajasen durante unos años en la interpretación, pero uno de repente descubriese que le gusta más, digamos la literatura, y se cambia, mientras que el otro sigue. Entonces veríamos las diferencias.

- De acuerdo, cambiando de tema... ¿cómo describiría el proceso de aprehensión de un discurso?

-Es un proceso muy complicado que incluye comprender desde los fonemas, hasta la sintaxis de un discurso, pasando por todo el contexto y la cultura que incluye un mensaje.

- ¿Hasta qué punto pueden anticiparse los intérpretes a lo que el orador va a decir?

Sí que pueden anticiparse, pero con muchos límites y mucho cuidado, es decir, puedes anticiparte porque de repente se habla de algo de lo que tienes mucha experiencia o sabes mucho, pero imagínate que la persona no tiene ni idea y dice algo mal, o tiene una opinión muy contraria a la tuya... es complicado y depende mucho del carácter del discurso.

- ¿Crees que la producción de un discurso traducido es automática o está procesada?

-Para nada es automática, y creo que todos los intérpretes estarían de acuerdo, porque la automaticidad implica que no hay esfuerzo y creo que se deben esforzar mucho en hacer sus discursos.

- ¿Qué factores externos pueden afectar a la tarea de un intérprete?

- Bueno es como todo, cuando hablamos también estamos, de alguna manera, focalizando nuestra atención en muchas cosas y nos podemos distraer por el ruido, por la velocidad en la que habla la otra persona o por su acento.

- ¿Cómo es posible que el cerebro de un intérprete realice tantas acciones al mismo tiempo? ¿Todas las personas tenemos esa capacidad?

- Sí. Todos tenemos esta capacidad como humanos de dividir nuestra atención en varias cosas y, de hecho, lo hacemos cada día... cuando conduces y vas hablando con tu amiga o cuando estás hablando y tomando un café y te podría decir mil ejemplos. Es cierto que en el caso de los intérpretes es más complejo que todo eso y eso también lo aprenden a mejorar y a hacer mejor con el tiempo.

- Y por último, en su opinión, ¿un intérprete nace o se hace?

- Uf, esta pregunta es muy complicada (*risas*) y también muy relativa. Yo creo que nadie nace hecho. Todos nacemos con una serie de características, sobre todo, genéticas, y después vamos desarrollando competencias con el tiempo.

Es verdad que podemos tener unas capacidades más innatas que otras, pero no sé... Yo creo que ahí está el punto que te he comentado antes, hay competencias que son más moldeables y mejorables que otras, y creo que ahí puedes investigar, es decir, un intérprete debe saber qué capacidades puede mejorar más y qué capacidades va a tener para siempre. Me explico, tú puedes nacer con una memoria poco desarrollada, imagina que te cuesta muchísimo recordar las cosas, pero en cambio eres una crack en dividir tu atención en varias cosas. Pues podrás ser intérprete si te esfuerzas en mejorar un poco tu memoria, aunque no cambie mucho, porque la atención dividida es más importante. Pero si naces con una memoria prodigiosa, pero luego no sabes concentrarte en varias cosas a la vez... lo tienes complicado, aunque esta capacidad la puedas mejorar mucho. Un intérprete debe ser inteligente y saber qué capacidades puede mejorar más o menos y trabajar para ello. Evidentemente, hay gente más avocada a ello que otra, y serán mejor intérpretes que otros pero todo se puede mejorar.